



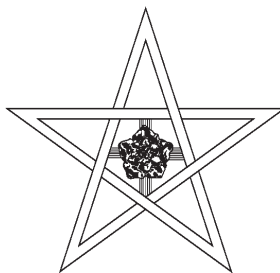
pentagrama

Lectorium Rosicrucianum



La realidad de la Luz
Sobre lo que es indecible
Hilma af Klint
Pekka Ervast
De la esencia del arte
Marco Aurelio,
emperador y filósofo romano

2014 | NÚMERO 1



Revista de la Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea Lectorium Rosicrucianum

La revista **pentagrama** se propone atraer la atención de los lectores sobre la nueva era que ha comenzado para el desarrollo de la humanidad. El pentagrama siempre ha sido el símbolo del hombre renacido, del hombre nuevo. Es igualmente el símbolo del universo y de su eterno devenir, por el que tiene lugar la manifestación del Plan de Dios. No obstante, un símbolo sólo tiene valor cuando se convierte en realidad. El hombre que realiza el pentagrama en su microcosmo, en su propio pequeño mundo, se mantiene en el camino de la Transfiguración. La revista **pentagrama** llama al lector a realizar esta revolución espiritual en sí mismo.

Redactor Jefe
A.H. v. d. Brul

Responsable editorial
P. Huis

Redacción
Pentagrama
Maartensdijkseweg 1
NL-3723 MC Bilthoven, Holanda
e-mail: pentagrama.lr@planet.nl

Edición y administración
Fundación Rosacruz
Camino del Pesebre, s/n.
50162 Villamayor (Zaragoza)
web: www.fundacionrosacruz.org
e-mail: secretaria@fundacionrosacruz.org

© Stichting Rozekruis Pers.
Ninguna parte de esta revista
puede ser reproducida sin la
autorización escrita del editor.

La revista pentagrama aparece seis veces
por año en holandés, alemán, español,
francés e inglés.
En brasileño, búlgaro, finés, griego, húngaro,
italiano, polaco, ruso, eslovaco, sueco y
checo, sólo aparece cuatro veces por año.

Depósito legal:
GI 1005-95

pentagrama

Año 36 2014 número 1

En el contexto de la Rosacruz, el arte es esencialmente «alquimia», forma de arte que exige el mayor nivel de saber hacer y de habilidad: filosofía pura, práctica espiritual pura y forma de vida íntegra, las tres en una. La alquimia es un arte simbólico que no requiere del practicante otra cosa que los elementos que él reúne en su mundo interior. Sus conocimientos provienen de los dos mundos en cuyo seno se desarrolla su vida. Uno de ellos le es conocido, el otro, aún no lo ve, pero lo experimenta como una nueva esfera de vida. En cuanto al fuego necesario, la energía le es suministrada por su ardiente deseo, su aspiración al espíritu.

Este número de **Pentagrama** le va permitir al lector profundizar en las correlaciones entre el arte, la ciencia y la religión según la propia acepción de los rosacruces. Además, podrá ver bosquejada la obra de Hilma af Klint, un pionero espiritual de hace un siglo, inspirado por el mundo de lo abstracto así como por las enseñanzas teosóficas y las fuerzas espirituales que le animan. Su obra no se ha podido apreciar plenamente hasta nuestra época.



Cubierta: Aurora (La Aurora naciente)
Una de las más antiguas representaciones de Hermes; la roja aurora se eleva del Vas hermeticum (el vaso hermético).
Berlín, alrededor de 1510

- La realidad de la luz...
y una canción de Leonard Cohen 2**
- Sobre lo que es indecible 10**
- Hilma af Klint,
el mundo está maduro para su arte 14**
- El mundo mágico de Hilma af Klint
20, 21, 37, 50, 53**
- De la esencia del arte 22**
- La sabiduría rosacruz de
Pekka Ervast, un impulso de la
fraternidad en Finlandia 38**
- Del sirope de frutas 44**
- Marco Aurelio,
emperador-filósofo romano 46**

la realidad de la luz...

¿Cuál es aún el papel de un museo cuando todo el mundo puede ver todo, instantáneamente, en su ordenador, su iPad o su tableta? ¿Qué hacer con lo auténtico? ¿Qué puede rivalizar con el sonido fascinador de las canciones de Leonard Cohen o la orquesta sinfónica berlinesa? ¿Qué puede significar aún el solo de un violoncelista aficionado comparado con las sonoridades refinadas y artísticas, perfectamente ejecutadas y registradas por la industria de la música?

Existe algo así como un orden establecido. En nuestra sociedad, se mire por donde se mire, hay algo así como una jet set, una élite, una clase alta. Así como en los círculos gubernamentales alguien se sienta en el nido del poder, lo mismo ocurre también en el arte. Siempre son impulsadas hacia delante las mismas obras de arte moderno y vanguardista. También ocurre lo mismo con la luz. La jet set de las organizaciones, los que aportan fondos, los conferenciantes, los *illuminati*, los gurús de todo el mundo y de todo tipo han anexado, absorbido la luz. Además, ésta es una de las razones que impide a numerosas personas interesarse y reflexionar sobre ello. Además, el tema reúne a muchas personas que, en realidad, se olvidan de vivir realmente. Escuchar a los conferenciantes y escritores es la excusa que permite callarse, no testimoniar, es decir, sentir ser uno.

Son numerosas las personas que buscan la luz, todo el mundo habla de ello. Pero la luz no se puede expresar con palabras, no puede ser leída, no se fija en ninguna parte. ¿Quizás podría cantarse? Parece que Leonard Cohen trata de hacerlo. La canción *Going home* (Volver a casa) habla de la luz que le ha encontrado. ¡No es él quien ha encontrado la luz! La canción expresa sustancialmente cuán amistosa, llena de amor es la luz.

Esto es lo que dice: «¡Oh, me gusta mucho este Leonard! ¡Un tipo chic con un aura de pastor! Ciertamente perezoso y tremendamente socavado pero hace lo que le pido, incluso aunque



...y una canción de **Leonard Cohen**



La gente ya no quiere el arte que no tiene nada que ver con su vida

no tenga ganas, lo hace. ¡Es súper!». Esta canción cuenta al mismo tiempo su vida de septuagenario y los numerosos años pasados en un monasterio *zen* sobre el monte Baldy en el norte de California. En el curso de una entrevista, Cohen hizo la siguiente observación: «Encuentro que vivimos una época lamentable, una crisis moral donde ni la literatura ni la música responden a nuestra expectativa. Observo un maremoto de proporciones bíblicas que se produce en nosotros y fuera de nosotros, causando sus daños sobre todo en el interior, pero expresándose cada vez más en la realidad cotidiana exterior. Una marea gigantesca que obliga a todo el mundo a aferrarse, cada uno a su manera, a cualquier rama o caja de naranjas, llevado en este torrente impetuoso que arrastra toda indicación y prácticamente todo lo que llevamos interiormente. Sin embargo, incluso en estas circunstancias, las personas continúan defendiendo su posición de ‘progresistas’ o de ‘conservadores’. En mi opinión, ¡los seres humanos están completamente perturbados!» El mismo fenómeno se observa en el mundo del arte, de los museos. La gente ya no quiere un arte extraño a su vida. ¿Por qué? En el diario *Groene Amsterdammer*, Anna Tilroe escribió: «Muchos directores y conservadores de museos no saben cómo reaccionar frente a esta nueva tendencia. Un papel más público, más actual, obliga a los museos a abandonar las líneas directrices artísticas tradicionales y, sobre todo, a revisar el concepto del ‘arte autónomo’, la idea que el arte tiene una grandeza innegable, un valor inalienable, independiente del mundo. Esta

idea, o mejor esta creencia, otorga a las personas con información confidencial (los conocidos en el mundo anglófono como insiders) un poder absoluto, que justifica la enorme desconfianza de una sociedad muy individualizada».

Quizá la opinión del compositor Merlijn Twaalfhoven en el diario *NRC Next* nos aporte una respuesta. Él no se siente compositor sino inventor de acontecimientos sonoros que hacen la vida más palpable. Este hombre compuso, entre otros, un concierto que los griegos y los turcos ejecutaron, en Chipre, a cada lado del muro de separación. En Jerusalén, organizó conciertos en domicilios palestinos con el fin de que la gente pudiese olvidar un momento sus diferencias ideológicas.

Él dice: «Tocar a la gente en su esencia obliga a relacionarse con ellos, a tomar riesgos». ¿Acaso no es de lo que se trata? Cada aspecto de la sociedad es ‘individualizado’ e impulsado al extremo, hasta el punto de superar los límites de lo admisible. Vea cómo los bancos, la industria del petróleo, los gobiernos, el sector hospitalario, al igual que los sectores de la ecología, del comercio equitativo, e igualmente el mundo del desarrollo personal, aspiran a la eternidad, a un entorno puro, a un crecimiento interior. Todo es dirigido más allá de cualquier objetivo. Falta una idea global, tener un marco referencial, no se sabe qué dirección seguir. Las conferencias internacionales, las Naciones Unidas, las reuniones de los dirigentes, todos tratan de mejorar el conjunto; ahora bien, parece que todos erigen su propia torre de Babel con el fin de no

perder sus partidarios. ¡Y el mismo fenómeno se encuentra también en el mundo de quienes quieren expandir la luz! ¿Acaso no tienen buenas intenciones? ¿No es necesario reunirse, concertarse, festejar, reaccionar y meditar? Durante una entrevista, Cohen reveló esto: «El pecado de orgullo se manifestó porque pensamos secretamente que nosotros somos comandos del mundo espiritual: más temerarios, más audaces, más valerosos que los demás». En el texto citado a continuación, expresa que él ha aprendido su lección: él deja hablar a la luz. «Él hace lo que yo le pido, incluso aunque no esté de acuerdo pues no tiene el derecho de rechazarlo. Él hablará y sus palabras expresarán la sabiduría de un hombre que tiene visión, incluso sabiendo que él no es más que un pobre intento, que no es otra cosa que un simple canal...»

Leonard vuelve a casa, al menos es lo que él canta, sin carga sobre las espaldas, sin karma, tranquilo, posiblemente mañana, allí donde todo será mejor que antes. Él también quiere escribir una canción sobre el amor, sobre el perdón o sobre el fracaso, un grito que superará todo sufrimiento, un sacrificio que curará todo... ¡Pero no! Para esto la luz no tiene necesidad de él. La luz quiere liberarle, hacerle comprender que no tiene ninguna carga, que no tiene necesidad de perspectiva, sino que él debe hacer lo que se le pide, a saber, servir a los demás, compartir, transmitir lo que la luz da. Momento crucial en el que el orgullo se transforma en entrega de sí mismo, donde ya no interviene ninguna idea personal. Hacer lo necesario, con total sencillez,

servir a los demás, esto lo puede entender el mundo entero. Y no es difícil, ¡pero qué profundidad sin límites...!

Por consiguiente, ¿cuál es el sentido de nuestra creación? ¿Estar o existir sin más, sólo para escuchar que nosotros no tenemos necesidad de ser algo para encontrar la luz? Nosotros sólo escribimos esto, porque buscamos y queremos la unidad con el Creador Único del Todo para unirnos los unos a los otros en el presente, en una energía viva, en la comprensión de que no existe ninguna separación entre el Creador Único del Todo y nosotros. Y este entendimiento nos lleva a comprender, que la vida que nos es dada vivir, siempre es dada por la vida del Todo-Uno, que fluye a través de nosotros. Vivir esta ausencia de separación nos hace entrar en una nueva visión del mundo. ¡Cuán particular es! De repente, nos conocemos mutuamente. ¡Nos conocemos como somos conocidos! Todo lo que es 'pequeño' nos abandona, no porque nos hayamos vuelto extraordinarios sino porque, conscientemente, estamos en el compartir con el Todo-Uno. ¡Como el único Creador es todo en todos, ésta es una experiencia bastante sorprendente! Pues ya no se trata de una conciencia parcial. Nosotros descubrimos que todas las esferas de vida forman una unidad. Percibimos que todas las esferas de vida, todos los campos de vida, todos los continentes e incluso todas las esferas planetarias forman una 'Tierra', *un cosmos solar*. Y esta unidad se extiende todavía más allá, hasta en el cosmos lejano que, en este estado de consciencia, se nos vuelve literalmente

familiar, es nuestro campo de respiración. Esta unidad se extiende desde el pasado más lejano al futuro soñado más alejado. Una vez conscientes de la unidad de toda vida, nos damos cuenta lúcidamente de que la vida sólo sirve para hacernos conscientes de esta unidad, la unidad con el único Creador del Todo, la unidad que es suya. Estimulamos esta consciencia unitaria en nosotros poniéndonos al servicio de los demás, exactamente como la Tierra está a nuestro servicio, dándonos todo. O como el Sol que se da conscientemente radiando calor vital, gloria y belleza ilimitadas. Cada hoja de otoño da testimonio de ello, cada sonrisa, cada mirada traviesa de un niño.

Y otro conocimiento aparece claramente: es muy bello experimentar que toda vida es una e indivisible, pero en mí mismo esto no ocurre en absoluto. No sólo en mí mismo, sino tampoco en mi relación con los demás. Soy más bien una contradicción, el polo opuesto a los demás, el polo opuesto al Todo-Uno.

Quien ya ha visto la sonrisa de un rayo de sol tornasolado sobre la superficie del agua y el gracioso agradecimiento de la ola porque fue calentada por un instante, sabe que la una y la otra están en camino de convertirse en vapor, y así al servicio del conjunto. Él será cada vez más consciente de ser 'uno' con el Creador.

Si, por consiguiente, estamos en la unidad, entonces también somos creadores de nuestro destino, de nuestro camino de experiencias. Un velo ha disimulado nuestro conocimiento y nos ha hecho perder nuestra omniconsciencia,

pero nos ha sido dada otra cosa: ¡el saber que la omniconsciencia existe! Recibimos dinamismo, impulso, y pasión. Recibimos alegría y pena, sudor y lágrimas, pero también una satisfacción jamás conocida. Nos desarrollamos. Hemos recibido un cuerpo espléndido. También hemos aprendido que el cuerpo puede provocar un sufrimiento intenso, inimaginable, ¡no obstante, un sufrimiento que pasa!

Vivimos el milagro más grande que existe: sustancia, materia animada. Y sí, ¡nosotros somos ese milagro! No somos sólo materia, no sólo dignos de lástima sino que somos – podemos ser – una nueva creación, un milagro. En este milagro, el Creador puede conocerse a Sí mismo si llegamos a conocernos a nosotros mismos. ¡Y ahora vemos que ese milagro tiene como causa un milagro aún mayor! Ese velo que, por un tiempo, nos separa de la omniconsciencia, actúa como bendición. La voluntad egocéntrica puede así, con total libertad, sondear, conocer y orientarse sobre la omniconsciencia y toda consciencia integrarse en ella, es decir, colaborar conscientemente juntos. Y esto es lo más esencial de la creación porque nada de lo creado lo es bajo coacción. ¡Es el libre albedrío! Y aquello, que se encuentra al comienzo de la creación nos ha sido dado por el Amor Universal: nuestra libre voluntad de amar o de odiar. Reflexionemos ahora en paz, alegre, profundamente. El Todo-en-Uno nos bendice con amor y vida. Y en el templo egipcio de Philae consagrado a Isis, vemos cómo ésta vierte sobre el candidato, el joven rey, una oleada de signos-*ánkh*. Ese joven

Going Home / Leonard Cohen

I love to speak with Leonard
He's a sportsman and a shepherd
He's a lazy bastard
Living in a suit

But he does say what I tell him
Even though it isn't welcome
He just doesn't have the freedom
To refuse

He will speak these words of wisdom
Like a sage, a man of vision
Though he knows he's really nothing
But the brief elaboration of a tube

Going home
Without my sorrow
Going home
Sometime tomorrow
Going home
To where it's better
Than before

Going home
Without my burden
Going home
Behind the curtain
Going home
Without the costume
That I wore

He wants to write a love song
An anthem of forgiving
A manual for living with defeat

A cry above the suffering
A sacrifice recovering
But that isn't what I need him
To complete

I want him to be certain
That he doesn't have a burden
That he doesn't need a vision
That he only has permission
To do my instant bidding
Which is to say what
I have told him
To repeat

Volver a casa / Leonard Cohen

Me gusta hablar de Leonard
es un deportista, un pastor;
un individuo perezoso
que vive en un traje.

Pero él repite lo que yo le digo
Aunque no le guste;
Pues realmente no tiene
libertad para rehusar.

Él pronunciará estas palabras de sabiduría
tal como un sabio, un hombre con visión.
Pero sabe que él no es nada,
sino un simple canal y nada más.

Volver a casa
sin mis sufrimientos.
Volver a casa
algún día, quizá mañana.
Volver a casa
allí donde todo es mejor
que antes.

Volver a casa
sin mi carga.
Volver a casa
tras la cortina.
Volver a casa
sin las vestimentas
que llevaba.

Él quiere escribir una canción de amor,
un himno de perdón,
un manual para convivir con el fracaso,

Un grito que supere el sufrimiento
una sanación por el sacrificio.
Pero no es esto
lo que necesito que haga.

Yo quiero que él esté seguro
de que no lleva carga
y que no tiene necesidad de visión;
que sólo tiene permiso
para ejecutar al instante mis peticiones,
que es decir
lo que yo le he dicho
que repita.

Haz caso omiso de las teorías que nos impiden ver con el corazón, tan a menudo dadas de lado por ese «respeto al saber»

rey, que es el alma, se encuentra en la realidad de la Luz, en la corriente de la divina Agua viva. Sólo expresa alegría, inspirándonos un inmenso respeto por esta dimensión sagrada, que revela en nosotros nostalgia e intuición, efecto que no puede tener la egiptología científica.

Sin duda nos hemos perdido en nuestra búsqueda, en el camino de nuestro devenir consciente, hemos desperdiciado un desvío, de hecho, en el sentido de que hemos perdido la libertad de nacer, o que nos permite elegir en qué mundo queremos nacer. En el fondo, ¿quién conoce las reglas del juego? ¿Habrá cambiado? ¡Qué callejón sin salida! Una nueva dimensión nos enseña que las reglas del juego implican al corazón. Osamos ‘jugar cartas en la mesa’, comprometer todo nuestro ser en ello, haciéndole sensible al otro en el juego de la existencia. Cualquiera que sea tu juego, yo te acojo con amor, amistad y benevolencia. Por lo tanto nos parece que debemos ‘dar la vuelta’ a la situación como Hermes Trismegisto nos enseña. La luz no es una realidad lejana, en un reino inmutable, sino aquí, allí, en usted, en nosotros. Ésta es una característica del alumno de la Escuela de la Rosacruz Áurea: él se mantiene en medio del mundo y, no obstante, no se hace notar; está unido a todos, pero trabaja con las energías de una nueva dimensión. Transparencia, aspiración, pureza moral, devoción y amistad son, entre otras, sus características. Hace caso omiso de las teorías que nos impiden ver con el corazón, tan a menudo dejado de lado por ese respeto al saber, aquí despla-

zado. ¡Hace caso omiso a las iniciaciones, puesto que todo el mundo es iniciado para la vida, para la realidad de hoy! ¡Sigamos el Camino!

Cuando se nos dice: ESO está en el templo, entonces debemos prestar atención, porque las siete velas sagradas del candelabro están más cerca de ÉL. Jesús decía: Ved el Reino está en el cielo, en él los pájaros os preceden y en el agua los peces, y en el Devachán los ángeles, los tronos o los serafines. Pues la Luz y la confusión no caminan juntas, tampoco la luz y las aguas turbulentas del egocentrismo, ni la luz ni los motivos erróneos de un corazón oscurecido. Pero cuando se nos dice: «¡Elevaos! ¡Dejad el pasado! ¡Conoced, pues, la Luz!», escuchamos con toda la inteligencia de nuestro corazón y lo abrimos a esta llamada. No se nos pide ninguna otra cosa.

Entonces, se nos plantea la pregunta: ¿no debemos vencer primero nuestras emociones negativas, nuestro caos emocional, los pensamientos tortuosos, nuestra avidez, etc.?

¿Quién podría, sin necesidad, amputarle la mitad de su ser? Según las Sagradas Escrituras: «¿Quién, entonces, podría aún existir?» No, si queremos claridad, soluciones, la realidad de la Luz, entonces, ¡amemos la Luz! «¡Conozca la Luz y ámela!» nos dice Hermes Trismegisto. En la Luz, todo deviene transparente y las aguas turbias se volverán claras como los torrentes, allí, donde el oxígeno y la Luz radiante pueden realizar su tarea.

El milagro del Eterno es éste, en el ser humano, él nos atraviesa y nos rodea. Es el mayor mila-

gro que jamás hemos visto. No contemplamos lo temporal, contemplamos lo nuevo. No contemplamos la persona delante de nosotros, sus pensamientos, su temperamento, su sangre, sino el nuevo ser humano en ella: «Aquel que usted no conoce está en medio de usted». Y en el Evangelio de los Doce: «Si ha visto a su hermano y sentido su amor, entonces usted ha visto al Eterno; si ha visto a su hermana y sentido su amor, usted ha visto al Eterno. Por todas partes, el Todo-Uno conoce lo que Le pertenece. En cada uno de nosotros, la paternidad y la maternidad pueden ser vistas ya que el padre y la madre son 'uno', en Dios».

Volvamos a la intención. Si nos es abierto el cielo, rechacémoslo pues no sabemos qué hacer con él; por el contrario, conservemos su luz, la fe en la fuerza sagrada del amor. ¡Tratemos de discernir este pensamiento, pues éste es el nuevo pensamiento! ¿Acaso el libro de la Sabiduría no dice «No sabéis que vuestro cuerpo es el templo del Altísimo?» Porque aquí somos indispensables, nuestro cielo está allí donde nosotros estamos. ¿Privaría el Creador a una sola parte de su creación de su presencia radiante, del resplandor de su Ser? No penséis así, ¡pensad en la Luz y ella estará!

Haced como el Creador: Él piensa y Aquello es. Él nos reúne en su luz, en su séptuple presencia gloriosa. Nos reúne con el fin de que podamos contemplarle lo mejor posible, de la forma más rápida y correcta. Jan van Rijckenborgh lo ha expresado así: «¿Qué es lo que da a la ola

de vida humana su lugar tan particular en el universo? ¡El vehículo físico! Él nos distingue de los ángeles y los arcángeles. El cuerpo es lo más sagrado a pesar del hecho de su perecimiento. Nosotros no buscamos la iniciación fuera del cuerpo sino en el cuerpo. Buscamos, en el cuerpo y con un cuerpo perfectamente consciente, la conciencia superior, la comunidad de los liberados y la vida inmortal. No separamos lo percedero de lo impercedero, sino que lo unimos íntimamente. [...] En efecto, lo percedero es llamado a volverse impercedero y lo mortal inmortal. Buscamos la iniciación en lo que es profundamente humano, en lo que es esencialmente humano, a saber, en la manifestación física. Conquistamos el reino con fuerza con el fin de tender a nuestros hermanos y a nuestras hermanas los frutos de la victoria». (Jan van Rijckenborgh, *La iniciación, en otros tiempos y ahora*. 1939). ☸

sobre lo que es indecible

«Es imposible expresar la verdad eterna del Reino inmutable. En el mundo dialéctico no hay ninguna forma, ni sonido, ni color, ni sentimiento, ni tampoco ningún pensamiento que se pueda comparar con ella. La verdad eterna nunca puede ser plenamente comunicada. No puede transmitirse por escrito ni verbalmente. Esto es absolutamente imposible, incluso para el mayor iniciado»¹.

La palabra y el silencio mantienen diversos niveles entre sí, una relación matizada, a la vez compleja y paradójica. Algunos silencios elocuentes hacen nacer un profundo acuerdo, una comunión. Con palabras que suenan huecas, podemos perjudicarnos mutuamente. En cualquier tradición, las bibliotecas, además de estanterías llenas de libros sagrados, también contienen textos que cantan alabanzas al silencio. Y con mucho entusiasmo, y con extensas palabras, expresan la relatividad de la palabra, es decir, su inutilidad. Otros, por el contrario, celebran la palabra. Culturas antiguas y actuales rebosan de palabras santas y de todo tipo de palabras, palabras, palabras... como si nuestro propio ser y nuestra propia existencia dependiesen de ello.

Apenas salidos de la estupefacción causada por los resplandores de Luz recibidos, los buscadores no pueden abstenerse de hablar de eso abundantemente; unos con moderación y sobriedad, por tanteos, alusiones; otros de modo extático como si estuviesen en relación directa con Dios, desatendiendo la advertencia del Eclesiastés: «He puesto mi corazón a buscar, a descifrar con sabiduría todo lo que ha pasado bajo el cielo, el triste oficio dado por Dios para ocupar al hijo del hombre»² y también: «Me consagré a conocer la sabiduría y todo lo que se realiza en la Tierra de día y de noche no concediendo el sueño a mis ojos. Vi entonces que en las obras de Dios el hombre no puede encontrar la obra que se realiza bajo el Sol»³.

Así pues los buscadores toman la palabra, se ponen a escribir. Con finura, Inayat Khan les

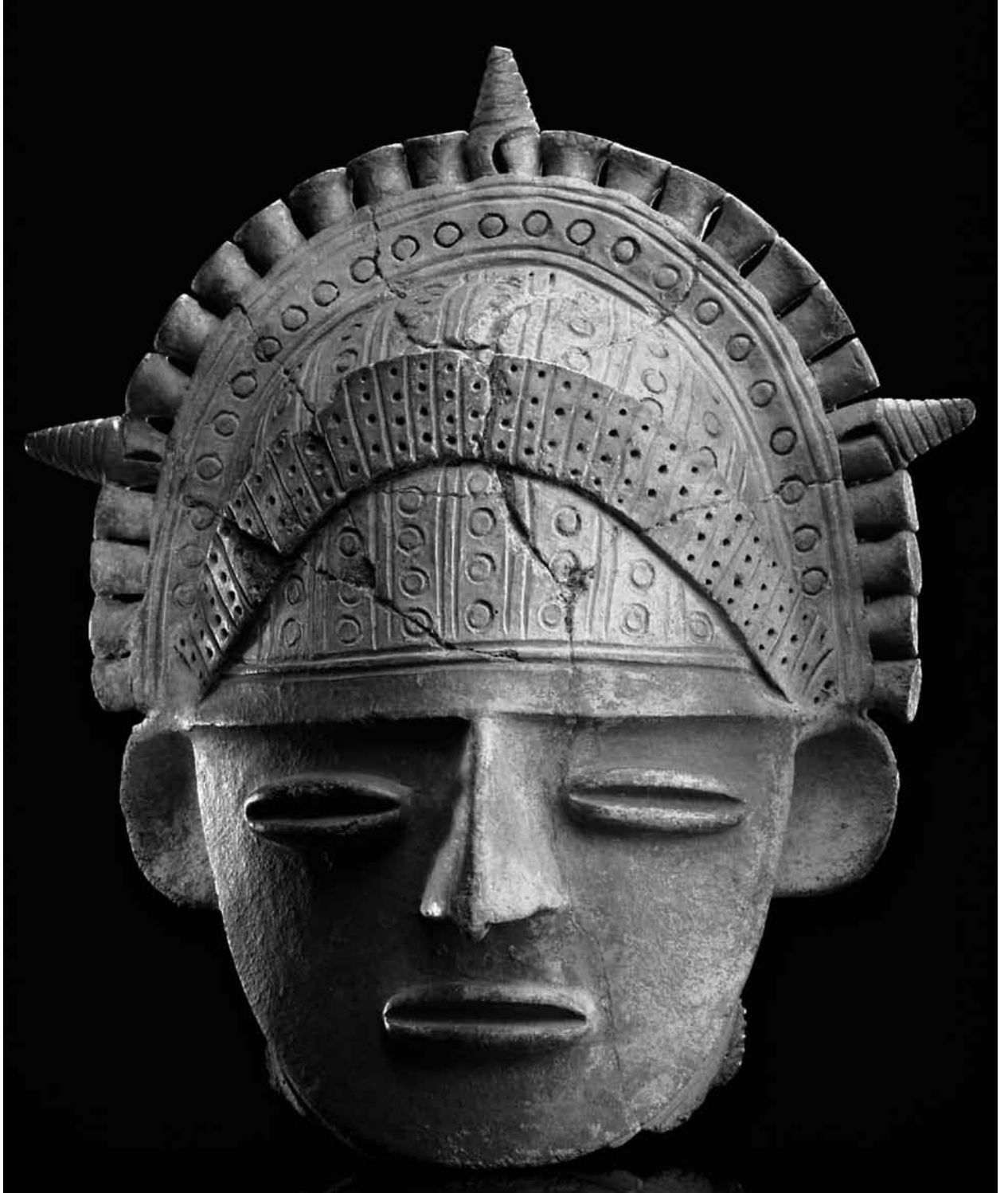
muestra la imposibilidad - o la posibilidad - de la tarea: «El mensajero debe intentar dar al mundo el océano entero en una botella»⁴. Con el niño, que quiere vaciar el mar con la ayuda de una cucharita de plata y llenar un agujero sobre la playa, nos muestra Agustín qué resultado podemos esperar de ello. En todo caso, todos quienes se esfuerzan por expresar lo Verídico se estrellan contra el muro; faltan los términos, las palabras no están a la altura. O inversamente, y esto llega a lo mismo: cada vez más palabras para decir cada vez menos.

¿Acaso plantear LA cuestión, es verdaderamente ‘golpear en vano’? ¿No se recibe jamás en respuesta una palabra o un signo? ¿No está previsto para el Otro un lugar en el albergue del lenguaje? ¿No está la lengua sagrada impregnada de lo real, incluso entre líneas? ¿Y somos capaces de experimentarlo? ¿Podemos comprender «*que la Palabra perdida culmina más allá del método, más allá de la escritura santa, más allá de la concepción filosófica?*»⁵

¿Dónde nos encontramos nosotros, seres que tienen ojos para leer, pero no leen, incluso cuando somos advertidos: «*Leed, pero no hay lo que hay*»⁶, hay más de lo que hay? ¿Cuándo las palabras se vuelven claves? ¿Hablar y escribir sobre Esto, sería siempre y únicamente vacío y vanidad?

Esta cabeza de un combatiente colombiano amerindio Muisca, alto dignatario, proviene de una estatua de casi un metro de altura que data de ± 1200-1600 d.C.

Terracota pintada (Museo nacional de arte amerindio)





Tazones ancestrales de los indios Pueblo
(Museo nacional de arte amerindio)

«*I found the words to every thought, I ever had – but One*». («*Siempre he encontrado las palabras para expresar cada pensamiento que he tenido – exceptuando el Único*») escribe Emily Dickinson. Esta observación prueba que ella conoce la existencia del pensamiento del Único, para el que no encuentra palabras. No obstante, de forma ‘pre-lingüística’, ella tiene conocimiento de ello en alguna parte, interiormente.

¿Pero es posible un pensamiento sin palabras? ¿Podemos pensar sin lenguaje? «*I found the words to every thought, I ever had – but One*». ¿Es ésta una fórmula para permitir al Espíritu expresarse, a pesar de todo, en la letra? No literalmente, sino más bien una sugestión intuitiva de una

Es imposible expresar la realidad del Reino Inmutable hasta para... el mayor iniciado

sensación, de una experiencia, de un recuerdo de lo divino. Entrar en el lenguaje, salir del lenguaje, en definitiva, ¿es esto posible? O dicho de otra manera: ¿existe para lo indecible un lenguaje nuevo, auténtico, silencioso, sin palabras? ¿Un lenguaje que resuena alrededor, por debajo, por encima, entre y más allá de las palabras? ¿Y de qué manera podemos aprender este lenguaje? ¿O lo conocemos ya? ¿Lo hemos olvidado? «*La Palabra olvidada es un estado de ser*»⁷.

¿Es suficiente simplemente con acordarnos de ella? ¿Este lenguaje no será nuestro verdadero lenguaje materno, hablado en la morada del Padre?

El Maestro Eckhart escribe páginas y páginas, habla y predica incesantemente, sin querer decir nada del propio Dios. Lao Tse consagra ochenta y un versículos a lo que, desde el principio, él llama lo Inexpresable. Y Rilke escribió: «*Yo creo en todo lo que todavía no ha sido dicho*».

Es una contradicción aparente que la humanidad, en todo tiempo y en todos los lugares, haya utilizado sus útiles lingüísticos completamente para aproximar, descubrir, penetrar y recibir las cosas santas. El ser humano intrépido e infatigable, tarado por su deseo más profundo, ha buscado y

busca siempre en vano la verdadera Palabra divina para poner en evidencia, esclarecer y expresar lo que le es más próximo que los pies y las manos, sin ser sin embargo de este mundo.

Incluso si la frontera entre la lengua muerta y la lengua viva es delgada, e incluso ya existen palabras sobre lo perdido, o peor aún, lo destruido, no podemos callarnos sobre lo que no sabemos expresar. Incluso sin estar capacitado para traducirla en su totalidad, nosotros nos arriesgamos... callarse no es lo propio del buscador.

El ser humano es un dador de sentido que, como un prisma, fracciona la Luz blanca invisible con el fin de obtener los colores visibles del lenguaje. En el mejor de los casos, sus palabras sirven de puente o de marcapasos para unir tiempo y eternidad, sin zozobrar ni ahogarse. ¿Pero sin palabras ni indicaciones, sin brújula, no nos perderíamos, en silencio, en el camino espiritual? Permanecemos en el filo de la navaja porque «pronunciarse» nos sitúa a dos dedos de «permanecer en silencio», y viceversa. En definitiva, los ‘medios de a bordo’ se limitan al puente, al marcapasos, a la brújula y a la señalización del camino. Acabamos por desembarazarnos de la escalera, a saber, de las palabras por las que subíamos, como si regresásemos al período anterior a la creación, a la época en la que no había palabras ni nombres. Entonces las palabras, los colores se disuelven y se reúnen de nuevo en la invisible Luz blanca.

«La verdad eterna jamás se deja expresar en su totalidad. Ella no puede ser comunicada por escrito ni verbalmente. Esto es absolutamente imposible, incluso

para el mayor iniciado. Sólo existe una posibilidad, a saber, que el ser humano encuentre en el santuario de su propio corazón la respuesta a sus preguntas esenciales asfixiantes y opresoras, en las profundidades más íntimas del toque divino, cuando la ilusión del propio yo se ha apagado»⁸.

Tras todos nuestros esfuerzos vanidosos e inútiles para expresar Aquello, aprendemos progresivamente, o de repente, que nuestra voluntad de comunicar debe callarse para dejar lugar a Su voluntad de hablar. Y allí, a través y más allá del yo expropiado, la Palabra divina se expresa en todas las lenguas: la del silencio y las palabras, la del vacío y la plenitud, la del hacer y el no hacer. Allí se reúne en el UNO lo que ha sido fragmentado. Esto irradia plenamente desde sí mismo, no puede ser de otra manera. Y Eso nunca es silencioso. ☼

Imagen

Fotografía que debemos a la cortesía de la Institución Smithsonian del Museo Nacional de Arte Amerindio.

La obra: *Infinity of Nations: Art and History in the Collections of the National Museum of the American Indian* (Infinidad de Naciones: el Arte y la Historia de las Colecciones del Museo Nacional de Arte Amerindio) está disponible en la librería Pentagram Boekwinkel (Bakenessergracht 1, 2011 JS Haarlem). También puede ser solicitada en: www.rozekruispers.com

Literatura consultada

1. C. de Petri, *La Palabra Viva*, cap. XXXIV (1996) Fundación Rosacruz, Zaragoza.
2. *Eclesiastés I*, 13
3. *Eclesiastés VIII*, 16-17
4. H.J. Witteveen, 2006, *Tot de Ene*, Deventer, Ankh Hermes, p. 102
5. J. van Rijckenborgh, C. de Petri, *La Fraternidad de Shamballa*, cap. II Haarlem, Rozekruis Pers, (1989)
6. Martinus Nijhoff, Awater, www.nbnl.org
7. J. van Rijckenborgh y C. de Petri, *La Fraternidad de Shamballa*, cap. III
8. C. de Petri, *La Palabra Viva*, cap. XXXIV (1996), id.

Hilma af Klint

Desde 1907, incluso cuatro años antes de que se hablase de pintura abstracta, una modesta artista sueca, de la primera década del siglo XX, pinta una serie de cuadros llamada 'Pinturas del Templo', 193 telas de arte típicamente abstracto y de una madurez absoluta, totalmente desconocidos hasta ahora.



Hilma af Klint (1862-1944) estimó que todavía no había llegado el momento para comprender su arte visionario, que encuentra su fundamento en una dimensión espiritual. Hace más de un siglo pintó decenas de imágenes icónicas, pero se mantuvo al margen de las exposiciones. En su testamento, ella escribió que sus pinturas abstractas sólo podrían presentarse al público veinte años después de su muerte. En efecto, pasaron aún una veintena de años más, hasta mitad de los años ochenta, para que su obra fuese expuesta por vez primera. El paso se dio en 1986 durante una exposición en Los Ángeles que presentó una selección de su fascinante trabajo. Nos encontramos ante el hecho notorio de que, antes que protagonistas de la Modernidad tales como Kazimir Malevitch, Kandinsky y Piet Mondriaan, hubieran marcado la tónica para el arte abstracto, Hilma af Klint ya había desarrollado un idioma abstracto único y dinámico. En la actualidad, ella es considerada como una de los pioneros del arte abstracto. ¿Quién era Hilma? Una artista nacida y criada con una visión clara, completamente absorbida en el arte. Creció en un barrio privilegiado y fue muy animada por sus padres que muy pronto descubrieron su particular talento. Estudió en la Escuela Técnica Artística (*Tekniska Skolan*, la actual Konstfack) de Estocolmo así como en la Real Academia de Bellas Artes. Tras sus estudios, en un pequeño taller personal que tenía en Estocolmo, se ganaba la vida como retratista y paisajista. Pintora naturalista, trabajaba modestamente, pues el medio artístico de la época,

dominado por los hombres, no era propicio para el desarrollo de una persona tan modesta como Hilma. Ella tenía, además, una vida interior completamente diferente, que traducía en un lenguaje visual, único, pero cuyos resultados no los desveló al mundo. ¿Por qué quería mantener sus pinturas secretas? ¿Cuál era su objetivo?

En esa época, el interés por lo invisible era grande. Podemos constatarlo a la luz de cierto número de descubrimientos científicos tales como los rayos X y las ondas electromagnéticas. Las sesiones espiritistas estaban también de moda, posiblemente debido a que una gran parte de lo que era invisible antes podía entonces ser establecido científicamente.

A los treinta y cuatro años, Hilma af Klint fundó con otras cuatro mujeres un grupo llamado «El Círculo de las Cinco». Ellas tenían reuniones regulares, en el curso de las cuales vivieron claras experiencias espirituales; describieron sus experiencias y las reflejaron también en dibujos. Hilma comenzó entonces un viaje interior, en un mundo que mantuvo secreto durante años. Ella tenía una visión esotérica de la vida, se consagraba a la teosofía y siempre quería avanzar más. En Dornach, entró en contacto con el pensamiento antroposófico de Rudolf Steiner y estudió asiduamente las enseñanzas de la Rosacruz. Rudolf Steiner dijo al respecto que a la humanidad le haría falta una cincuentena de años para comprender su arte.

Hilma af Klint percibió que ella estaba unida a una energía o influencia espiritual de una dimensión totalmente diferente. La unidad de to-

Tras un centenar de años, ha llegado el tiempo para su arte



Hilma af Klint, Sin título. Mirada llevada sobre las flores y los árboles, 1922



cómo se elaboraron sus primeras pinturas: *«Pinté los cuadros directamente, sin realizar esbozos previos y con una gran fuerza. No tenía ninguna idea de lo que las pinturas representarían y, sin embargo, trabajé rápidamente, de modo seguro, sin cambiar ni una sola pincelada».*

En esta serie se reflejan los diferentes estados de desarrollo de la materia, llamada la W, que se transforman en espiritual, la U. Una de las etapas en el camino de esta metamorfosis es la fusión de los principios masculino y femenino: amarillo y azul.

Las dimensiones de estos cuadros son gigantes- cas; construyendo por la pintura un templo exterior, edificaba su propio templo interior. Ella lo expresa así: *«A medida que describo el camino, yo lo recorro».*

Gracias a la exposición itinerante comenzada en la primavera del 2013 en el Museo Moderno de Estocolmo que posteriormente fue a Berlín y, en la actualidad se encuentra en Málaga, el mundo se familiariza con una visión de conjunto de su obra, el más amplio realizado hasta ahora. Ocultos como estaban en cajas no desembaladas durante decenios, algunos trabajos han permanecido desconocidos.

A la entrada, ustedes son acogidos por cuadros de más de tres metros de alto, claros y ligeros, que dan la impresión de una atmósfera de templo. Ciertamente, la exposición es un homenaje a algo grandioso, a algo de proporciones universales. Es verdaderamente sorprendente imaginar que este pequeño ser humano, en el silencio y en el transcurso de una vida aparentemente banal, haya

das las cosas y la interdependencia de toda vida corren como un hilo rojo a través de su arte. Ella pintó una serie de cuadros con símbolos y figuras geométricas, en las que la forma del círculo constituye un tema recurrente central. A veces, los círculos son concéntricos, a veces se superponen, otras veces también aparecen como elipses, espirales o conchas. En uno de sus escritos, *Símbolos, Letras y Palabras*, Hilma af Klint da el significado de los símbolos que utiliza en sus pinturas. *«La concha o la espiral designa un desarrollo, los azules y los amarillos representan lo femenino y lo masculino, al igual que el lirio ilustra el principio femenino y la rosa el masculino. La W es sinónimo de Materia y la U sinónimo de Espíritu. La forma de almendra (vesica pisces, mandorle) es un antiguo símbolo de la unidad y de la finalización».* Las pinturas anteriormente citadas de la serie para el Templo (o simplemente El Templo) son sus obras más importantes. Ella ha descrito

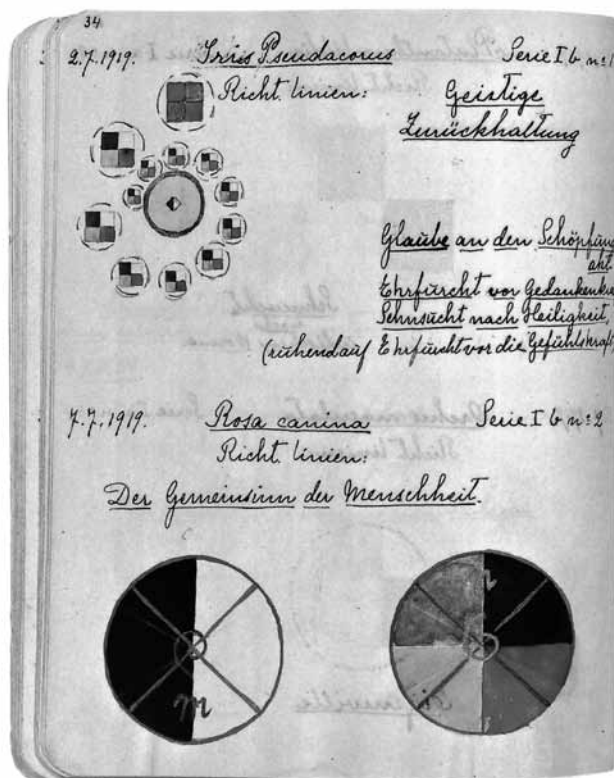
Asombro maravilloso, es como si lanzásemos, a través del marco de nuestra propia alma, una mirada en los dominios del micro y macrocosmos

producido todas esas inmensas obras, inmensas no sólo en su talla sino en su concepción.

Sentir por primera vez la fuerza espiritual en su obra es tan impresionante como sentir por primera vez la majestad y la grandeza de un templo egipcio, o ser confrontado por primera vez con la visión del Gran Cañón. Uno es 'inspirado'. Asombro maravilloso, es como si lanzásemos, a través del marco de nuestra propia alma, una mirada en los dominios del micro y macrocosmos. Y la idea de que ella pintase para el futuro, para un centenar de años más tarde, y encontrarse ahora frente a frente... es grandioso y desconcertante a la vez. Uno se siente profundamente tocado por el hecho de que alguien pueda expresar algo tan grandioso y visionario. Según su sobrino Erik af Klint, al que Hilma legó todas sus pinturas, bosquejos y cuadernos (acomodados desde 1972 en una fundación), su tía no era en absoluto extraña al mundo.

Era una mujer instruida y consciente de sí misma, con los pies anclados sólidamente al suelo y aunque llevaba una vida modesta y pura, ella ocupaba su lugar en la sociedad.

Lo sorprendente es que su trabajo habla directamente al corazón. A primera vista, se tiene la impresión de percibir círculos, óvalos, triángulos y cubos simples e ingenuos, pero mirándolos de cerca, se descubre una complejidad que es movimiento. Todo está unido a través de diferentes estados de desarrollo. Las series, que a su vez se componen de subgrupos, tienen igualmente nombres simbólicos como *Atom* (Átomo), *Parsifal*, *Dove* (Paloma), *Sjustjärnan* (Estrella de

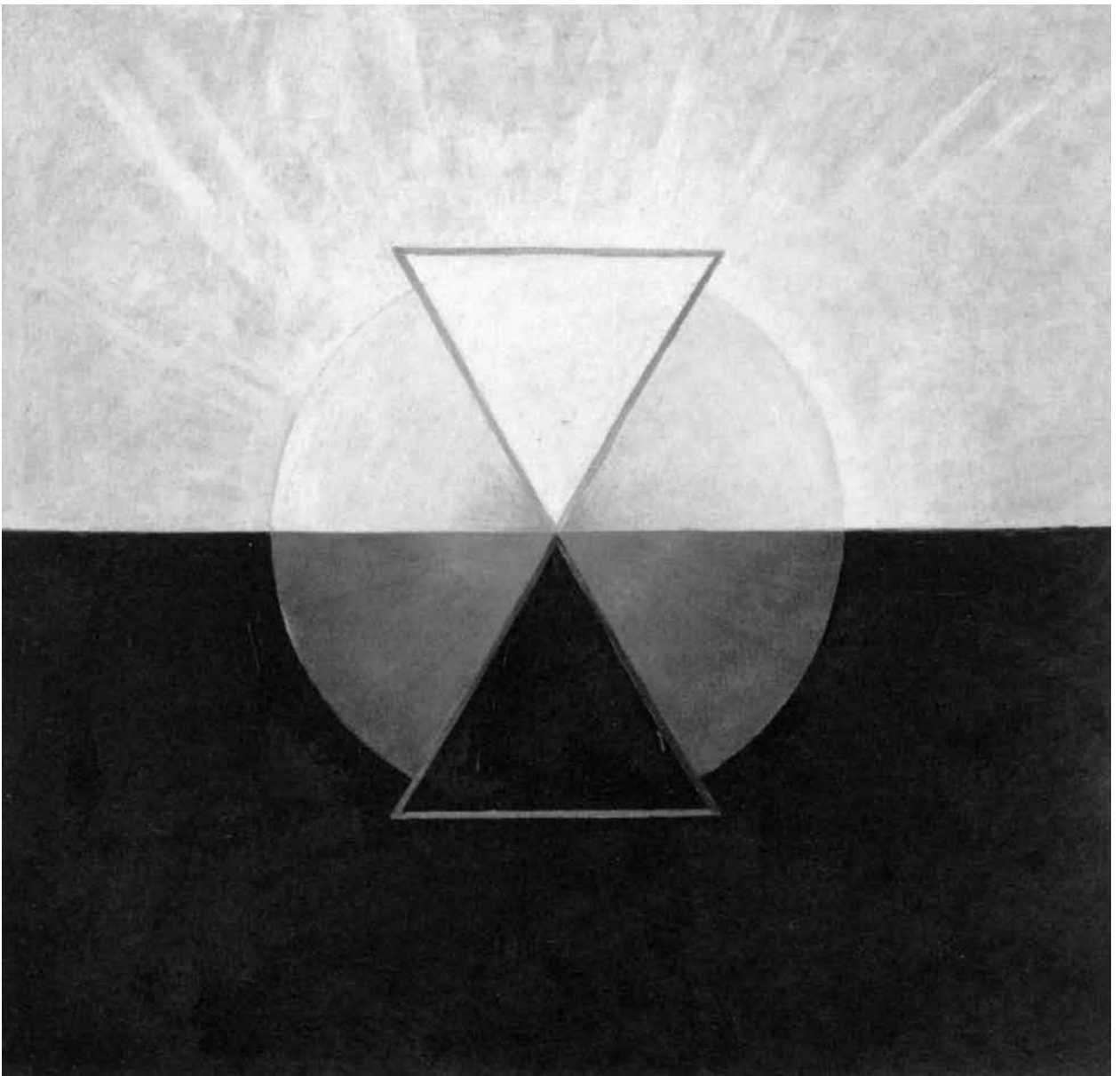


Una página de un carné de notas relacionado con las flores, el musgo y el moho

siete puntas). Las formas surgen constantemente como una fuente inagotable.

Todo gira alrededor de una búsqueda interior, una búsqueda del sentido de la vida sobre esta Tierra: ¿qué hacemos aquí? ¿Cuál es el sentido de nuestra vida, de todas estas formas de vida innombrables? Hilma af Klint explora el mundo en general y en particular. Ella recorre un camino desde el caos a la armonía, desde el morir o

La obra de Hilma af Klint refleja siempre contradicciones, oposiciones, polos opuestos. En la serie del Árbol del Conocimiento de 1913, las acuarelas, a causa de su tamaño relativamente reducido - 46 x 30 cm – ofrecen un contraste con relación a la serie colosal de las *Pinturas para el Templo*. Son imágenes que expresan el viaje del buscador; a través de las diferentes esferas de conciencia, en una estructura cabalística, orgánica. En otra parte, encontramos la interacción dialéctica: masculino y femenino, oscuridad y luz, tiempo y espacio, vida y muerte.



En sus pinturas, todo forma parte de un conjunto mayor y se puede observar la forma en la que las partes se mantienen unas en relación con las otras, cómo todas las partes se unen en un todo mayor; una concepción que se encuentra en varios sitios de sus notas. Su producción es profusa, comprende más de mil obras. Ella ha publicado igualmente sus puntos de vista sobre la cohesión espiritual del mundo en su cuaderno «Estudios sobre la vida del alma» (1917-1918). Además, sus diarios íntimos y sus notas forman una cierta cosmología en la que ella explica cómo le ha llegado su

inspiración y el significado de los símbolos y de las letras utilizadas. De la misma manera que las formas, las imágenes y las letras, los colores revestían para ella un significado simbólico. Los colores irradian y las dimensiones de algunas obras son gigantescas. Los cuadros tienen un aspecto notablemente moderno, un crítico de arte los ha calificado de «ultramodernos». Ellos contienen igualmente rayas, espirales, óvalos, movimientos ondulatorios, semillas y serpientes, así como formas que semejan a las plantas y las flores..

un decrecimiento hacia nuevos horizontes espirituales. Desafiados, deseamos sin cesar descubrir nuevas perspectivas. En numerosas pinturas aparecen contrarios que se mantienen mutuamente bajo control: las formas *yin* y *yang*, cisnes blancos y negros en simbiosis, a veces pirámides en oposición, después semicírculos geométricos negros y blancos.

Todo parece actuar hacia la unificación, hasta alcanzar una conclusión. Aspirar a esta apoteosis es el tema central de su trabajo.

‘Imagen de Altares’, pertenece a la serie de las ‘Pinturas para el Templo’, representa un triángulo que conduce al Sol. El triángulo forma una pirámide.

En la cima de la pirámide, un triángulo negro con un punto luminoso está rodeado por un círculo de oro que irradia hojas de oro.

El triángulo y la pirámide pueden ser considerados como símbolos alquímicos: la unión de la Tierra, de lo celeste y de lo universal. La pirámide simboliza el recorrido de un buscador a través de diferentes dimensiones, desde lo terrestre a lo celeste.

Podemos suponer que Hilma af Klint, gran apasionada colorista como lo era, ha sido influenciada por ‘Lo espiritual en el arte’ de Kandinsky

El triángulo, el círculo al igual que la pirámide pueden ser considerados como símbolos alquímicos de la unión entre lo que es terrenal, celestial y universal. El cuadro es la representación abstracta de los cisnes blanco y negro (cf. p. 21) tal como los veía Hilma af Klint. El Cisne, nº 13, grupo IX, 1915

(1911) y probablemente también por la teoría de los colores de Goethe.

A partir de 1920, de nuevo cambia su estilo pictórico tras su encuentro con Rudolf Steiner. Ella comienza a percibir relaciones espirituales en el seno de la naturaleza. Abandona sus composiciones geométricas y, tras una pausa de varios años, se dedica a la acuarela, el tema se subordina al color. Ella analiza el microcosmos y el macrocosmos en la perspectiva «lo que es arriba es como lo que es abajo».

Sabemos que tras su encuentro con Steiner, ella se sumerge en la filosofía rosicruciana de la época, y no pinta ya durante dos años. Teniendo en cuenta la producción colosal que ella había realizado más bien en «secreto» nosotros podemos imaginar que, durante este período, ella debía estar agotada. Pequeña, delgada y ascética, vivía retirada y no buscaba los honores. Ella se sumió completamente en el arte y se consideraba una humilde servidora; jamás firmó su trabajo esotérico. ☸

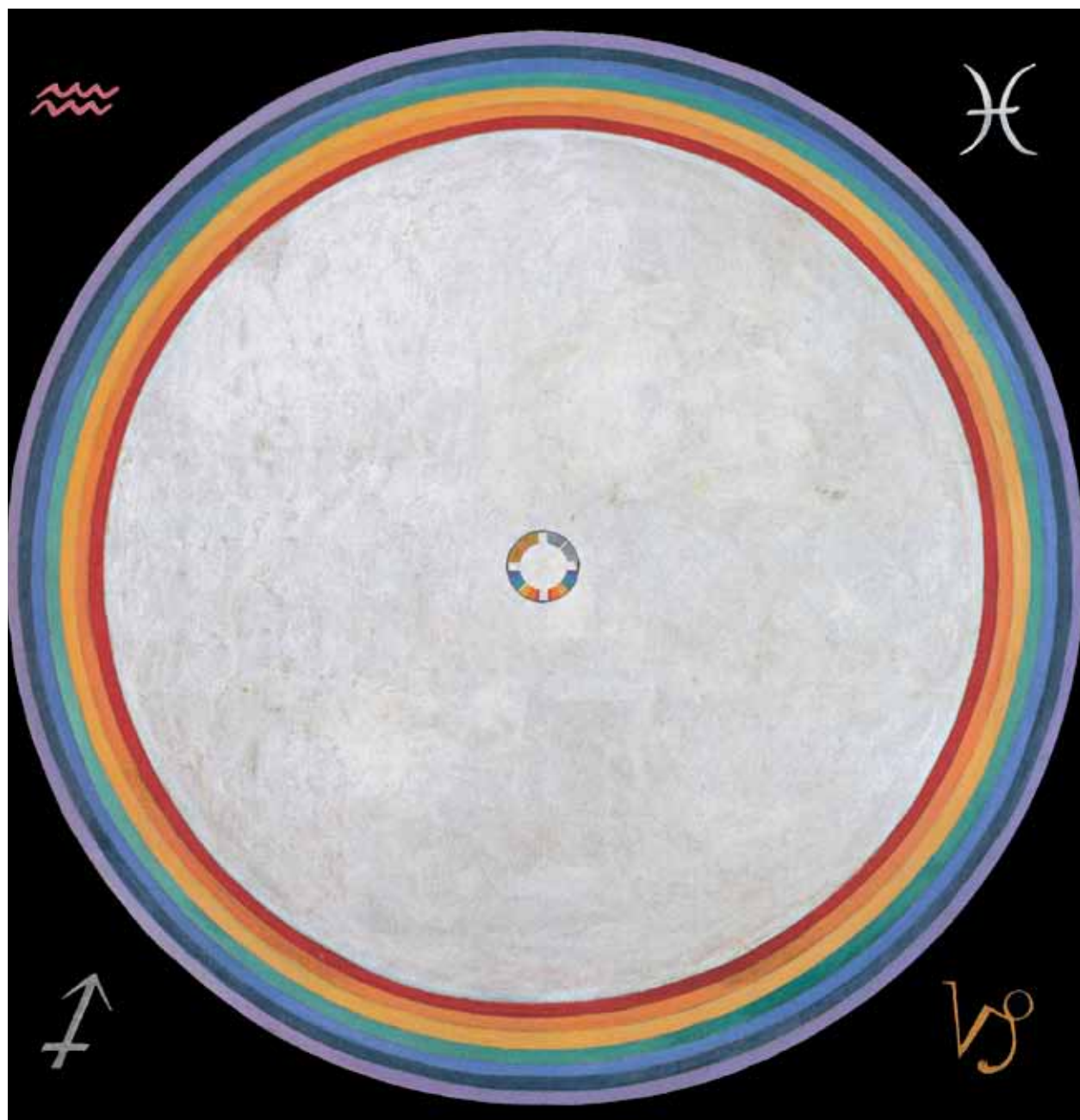
Fuentes bibliográficas:

Fant Åke, Hilma af Klint: *Pintura oculta y pionera del arte abstracto*, Museo moderno, Estocolmo 1989

Iris Müller-Wetermann (Ed.): *Hilma af Klint – Una pionera de la abstracción*, Museo moderno, Estocolmo 2013

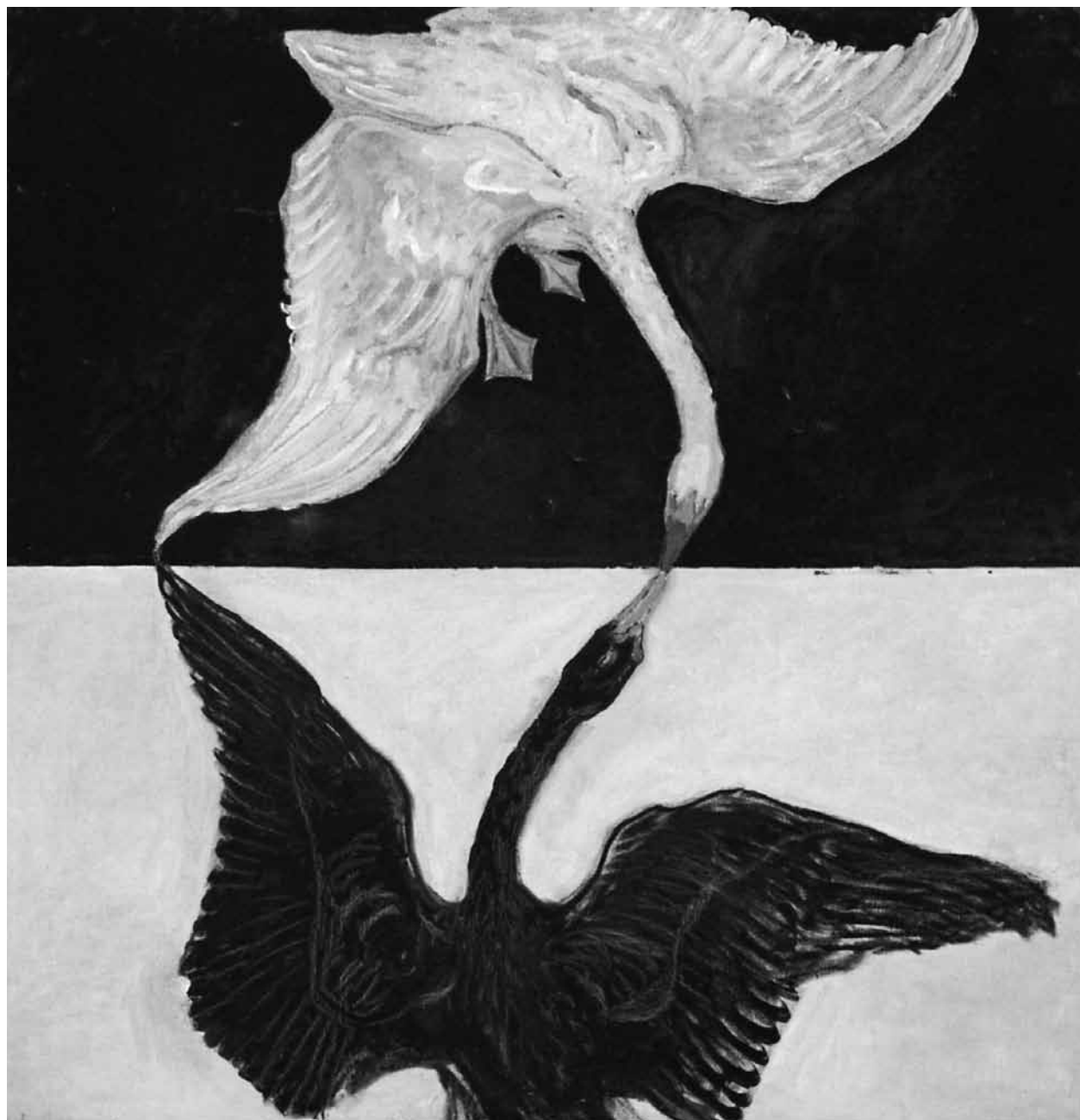
Lindén Gurli & Svensson Anna Maria: *Dispositivo más allá de la diversidad*, Hölö 1999

El museo Picasso de Málaga tiene abierta una exposición con 200 obras de la artista desde el 21.10.2013 al 09.02.2014.



La cruz móvil, los siete rayos y la cruz de Luz liberadora en el centro. En astrología, la cruz móvil Piscis-Géminis-Sagitario y Virgo designa a una persona abierta, reflexiva, servicial y que se esfuerza por adquirir una gran movilidad de espíritu. Mientras que Hilma expuso sus obras figurativas de sus comienzos, juzgó que sus telas experimentales gigantes, como la representada aquí encima cuya inspiración le vino dada del mundo espiritual, no deberían exponerse hasta veinte años después de su muerte. Según la artista, sus contemporáneos no estaban capacitados para comprenderlas.

De la serie La Paloma: n° 14, Grupo IX, 1915



La artista consigue aportar una claridad Cristiana en el lenguaje conceptual teosófico y acompañar las figuraciones de la tradición cristiana con una fuerte carga esotérica. En opinión de H.P. Blavatsky, Hilma veía en los cisnes blanco y negro la expresión del «misterio de los misterios» y de «la majestad del espíritu».

De la Serie 'La Paloma': El Cisne - n° 1, Grupo IX, 1915

de la esencia del arte

I ARTE, CIENCIA Y RELIGIÓN

«**E**n lo concerniente al arte, nosotros nos concentramos, escribió Jan van Rijckenborgh, en un punto de vista esotérico, científico y religioso, basado en normas que la sociedad ha olvidado. El arte representa el aspecto de la realidad, el aspecto visual de la vida. El arte jamás es algo aislado. Nosotros consideramos el arte como el eslabón de una cadena triple: religión, ciencia y arte son uno. La ciencia es la idea: la idealidad. La religión es la fuerza que se une a la idea y se vuelve vitalidad. El arte realizado en la vida se vuelve realidad. Cada ser humano posee cierta idea, cierta fuerza. Desde este punto de vista se puede considerar que cada uno es un artista. Lo que bajo forma de idea y de fuerza, vive en él de forma abstracta, se exterioriza en su arte. El arte es el aspecto concreto de lo abstracto. [...] El buscador aplicado sabe que si trabaja en su cuerpo celeste integra un campo de vida nuevo, un mundo en el que religión, ciencia y arte son uno».

(J. van Rijckenborgh, *Pentagrama 2005*, n° 1, p. 32)

En ese sentido, el arte constituye el desarrollo y la tarea de formación más elevada. El conocimiento y la energía universales mueven a los seres humanos que buscan manifestar en ellos mismos, concretamente y con toda libertad, el ser humano divino auténtico en su realidad. Sin embargo es evidente que la idea que predomina en el arte actual no participa ya del conocimiento de esta triple unidad: ciencia (comprensión), religión (fuerza, energía) y arte (realización); ella se ha desatado y liberado.

El unilateralismo creciente, el empobrecimiento que de ello resulta son claramente perceptibles a través de las numerosas facetas del arte moderno. Esencialmente, el vacío ilustra la ausencia de dimensión espiritual. J. van Rijckenborgh escri-

bió también: «Reconozcamos con sinceridad que nos hemos vuelto personas superficiales. Nuestra cultura occidental sigue una línea horizontal. No conoce las inmensas alturas de la radiante realidad y carece de la profundidad de una vida interior. [...] Los seres humanos buscan y buscan, pero se entregan sin condiciones a esta civilización, a esta cultura, y esto es algo estéril. (El Testimonio de la Fraternidad Rosacruz)

Pero es cierto que religión, arte y ciencia son factores culturales que no hacen más dichosos al ser humano. [...] Usted puede muy bien cultivar la vida, subir en espiral de mil y una maneras, no obstante, esta cultura no puede liberarle. El cultivo de su vida le ocupa quizás incluso febrilmente. Usted es instruido y usted instruye a su vez, pero no se puede hablar de un reino celeste, acerca del cual especula toda la cultura metafísica».

(J. van Rijckenborgh, *La Nueva Señal*, página 133)

Si arte, ciencia y religión forman una unidad, la realización de esos tres impulsos de luz liberadora da nacimiento al arte verdadero: el impulso ideal, el conocimiento universal; el impulso vital, la energía universal; el impulso realizador, el arte universal. El artista, de hecho cada ser humano que parte de esos tres impulsos y así da testimonio del Reino de la Luz, aunque solo sea por la forma, el color o el sonido, manifiesta en el mun-

De la unión del Sol y de la Luna nace el Mercurio de los filósofos. El arte alquímico lo representa con una joven cuyos pies reposan sobre el Sol y la Luna; y sobre su cabeza coronada se ve elevarse un pájaro azul, símbolo de una nueva conciencia. En una mano, tiene una copa con serpientes, en la otra una Luna creciente. Es la expresión de la sabiduría: las fuerzas lunares o astrales son dominadas.

Figura extraída del Rosario de los filósofos, un manuscrito del período 1625-1650, actualmente en París

16
Hi ist geboren Solis und Lüne Kindt
Desgleichen niemandt auf Erden findt
Und in die welt doch gern erkennet
Mercurius philosophorū ist Er genant.





do algo de la vida original, crea así un puente. Cuando, no obstante, el arte se desata de su triple unidad con la ciencia y la religión, se emancipa y se vuelve autónomo, pierde el brillo de lo real y se convierte en un método de cultura sin aspecto liberador. No obstante, este método de cultura es inútil, tiene un efecto demoledor. A través del arte, de la ciencia y de la religión natural, y de todas sus combinaciones, la humanidad es impulsada de una crisis a otra. Esto agudiza la conciencia del ser humano hasta que, llegado a la cumbre de la evolución de su conciencia, experimenta e identifica con una certeza inquebrantable los límites del método de la cultura fundado en el cultivo del yo.

CADA SER HUMANO ES UN ARTISTA En este contexto, consideremos un instante uno de los artistas más influyentes del último siglo, a saber, Joseph Beuys (1921-1986), pintor, escultor y artista conceptual. Bajo una de sus fotos que le representa caminando, con aspecto cuidado, serio y determinado, afirma: *«Nosotros somos la revolución»*. Él conocía la Tabla Esmeralda y el Corpus Hermeticum atribuidos a Hermes Trismegisto, el maestro triple según el espíritu, el alma y el cuerpo, que expresa: *«La ciencia y el arte verdaderos provienen de la religión verdadera»*. Gracias a esta comprensión, Joseph Beuys hizo esta declaración tan conocida, pero a menudo mal comprendida: *«Todo ser humano es un artista»*. Así, él llegó a la misma conclusión que Jan van Rijckenborgh. Nosotros creamos constantemente por nuestros pensamientos, sentimientos y voluntad nuestra propia escultura.

La cuestión es saber qué punto de vista, qué relación, qué criterios y qué motivación nos impulsan a hacerlo. Cuando contemplamos el conjunto de lo que el arte, en sus diversos grados, significa en tanto que verdad y realidad divinas, entonces el arte es no-revelado e inefable. Además, el arte en su creación manifestada es un bien de naturaleza divina, o un bien de la naturaleza inferior propia de nuestro mundo en el que los polos positivo y negativo se oponen, donde toda formación y todo desarrollo se desintegran y se disuelven. En lo que nos concierne, el arte más elevado consiste en la re-creación del ser humano en tanto que microcosmos a imagen de Dios, según el plan original. En ese sentido, el arte es el aspecto formador más elevado, libre de toda pertenencia temporal. Tradicionalmente existieron artistas cuyas obras construyeron un puente entre este mundo dialéctico y el Reino celeste, revelando la dimensión espiritual en el trasfondo de los fenómenos de este mundo. Sin embargo, en el dominio del arte, un discernimiento agudo es necesario para no perderse en exaltaciones místicas o en el fanatismo. Por consiguiente, la cuestión fundamental a plantear es: ¿qué es exactamente la cultura? La cultura es el mundo del ser humano de esta naturaleza, mundo que él crea por sus sentimientos, su experiencia, su voluntad, sus actos, su pensamiento y sus conocimientos. Lo hace a la vez como individuo y como ser social. Esta cultura y sus resultados son ilusorios, es llamada *Maya*. El *Velo de Isis* da testimonio de que la verdad está oculta y el célebre relato de la gruta de Platón describe el mundo visible como un mundo de sombras, no como una realidad independiente.

II TODO ESTÁ INMERSO EN LO DIVINO, PERO NO TODO ESTÁ NECESARIAMENTE UNIDO A LO DIVINO

La conciencia humana puede desarrollarse hasta alcanzar, por el mundo físico sensorial y transitoria, una realidad divina superior. Esto no significa que la naturaleza terrestre no tenga ninguna función, que podamos explotarla en lugar de tratarla con respeto. Esta aproximación volvería a reducir la naturaleza terrestre a una ilusión, como si se redujese un cuadro de Rembrandt a una tela, aglutinantes y pigmentos o una sinfonía de Mozart a ondas físicas sonoras. Semejante opinión, en su dogmatismo y su parcialidad, se asemejaría al punto opuesto, a saber, que la materia, en su aspecto científico demostrable, sería la única realidad. Las ciencias naturales, en particular la física cuántica, la biofísica y la biología de la evolución, han intentado responder a la pregunta fundamental de la existencia de la materia. Hoy, los científicos se dan cuenta que las partículas elementales no explican la causa del universo visible que es sintonizado en sus menores detalles con precisión coordinada. En biología de la evolución, por ejemplo, se habla de la célula viva capaz de organizarse, pero se ha confrontado en el misterio del origen de los campos morfo-genéticos. ¿De dónde viene la información que da a la célula su estructura y su función? ¿Cuál es el origen del impulso, de la vibración que determina una manifestación? Estos interrogantes significan el límite del pensamiento materialista.

Quien toma como punto de partida la materia, lógicamente no puede jamás superar el límite de la materia. Muchas veces, él puede remontar el umbral pero, antes o después, es confrontado con su límite. La física fundamental moderna, mientras ella se mantiene en la frontera, se aproxima a la idea, desde hace mucho tiempo expresada en el *Bhagavad Gita*, que Dios está en todas las partes y no solamente en la transcendencia. «Yo soy en todas las cosas yo mismo, todo procede de mí, el Universo entero -la materia y la energía invisible y vi-

sible- en tanto que revelación de mí mismo». Más claro todavía: el Ser es no-nacido, imperecedero, señor y maestro de todas las criaturas. No obstante, yo llevo la naturaleza y la traigo a manifestación por mis propias potencia y fuerza.

El *Bhagavad Gita* aporta aquí su luz: la naturaleza no sólo es un fragmentario compuesto de creaciones vivas e inanimadas, sino que constituye una unidad integral. Es un organismo que engloba todo, animado y estructurado por fuerzas invisibles, un universo vivo, impregnado interiormente del espíritu divino que impulsa todas las cosas y también al ser humano a la manifestación. No olvidemos, sin embargo, que todo lo manifestado no da testimonio de la vida divina ni de su actividad. Todo tiene su sitio en lo divino, pero no todo está unido como tal con lo Divino.

Es por lo que nosotros hablamos, en el transfigurismo, del conocimiento de los dos órdenes de naturaleza. Reflejándose en las profundidades del alma, podemos tener en cuenta una naturaleza que se lleva, impregna y engloba todo, pero aquello que no está estructural y existencialmente unido de forma consciente a esta naturaleza primordial se desarrolla en la dualidad. Allí, los polos del 'bien' y del 'mal' se confrontan, no están en contacto directo con el principio primordial del Logos divino. La actividad que nace de esta dualidad, distinta de la fuente original, es una creación en la que las fuerzas de oposición son inevitablemente presentes. De ello resulta imperfección, limitación, imitación.

LA EMERGENCIA DE UN ESTADO LIBERADOR En numerosos templos del arte, se imita el ritmo divino, pero los ritmos producidos no ofrecen ningún resultado permanente ni divino. En otro registro de imitación, se fundan escuelas espirituales para explotar el conocimiento mágico. Tercer ejemplo de imitación: centenares de instituciones religiosas se entregan, en un des-acuerdo completo y sin esperanza, a experien-



cias múltiples. Todo esto debemos comprenderlo muy bien; sólo entonces podemos concebir la actividad creadora real, comprender el sentido y la esencia del arte verdadero: la gestación de un estado realmente nuevo, la creación de una realidad en el sentido liberador de un perfeccionamiento eterno.

La ausencia de conocimiento de los dos órdenes de naturaleza, o su interpretación errónea, deslumbra, hace desaparecer a la personalidad como medio de creación de la realidad liberadora, y por consiguiente de su vida. No obstante, la personalidad, en ese proceso de renovación gnóstico, es el único instrumento del que disponemos en esta naturaleza como medio de expresión y de formación. Liberada de todo egocentrismo, ella puede elevarse a la justa comprensión y al deseo verdadero, y cumplir su vocación. Pureza, entrega, actitud lúcida al servicio de los impulsos surgidos del principio de base, el átomo chispa de espíritu, le restituyen su valor y su sitio. Desde entonces, sus actos se asocian al desarrollo divino, en su elaboración y armonizan con él.

Una comprensión dogmática de la enseñanza de los dos órdenes de naturaleza, como pilar de sostén de la doctrina universal, recuerda los inicios del cristianismo, cuando en Oriente Medio en Siria y en Palestina, se tenía costumbre de sentarse sobre una columna, al borde del camino, para ser considerado 'santo'. El estilista representa al hombre que orientándose totalmente sobre lo divino se aparta de la vida profana natural.

Los dos personajes principales de la pieza de Samuel Beckett Esperando a Godot se dicen: «Vamos – No podemos – ¿Por qué? – Esperamos a Godot». Estas dos figuras simbolizan la humanidad; ellas nos plantean la pregunta crucial de nuestro tiempo. Hasta el presente, el ser humano espera a Godot, Dios. En otros términos, espera impulsos del exterior porque toda actividad proviene del Padre.

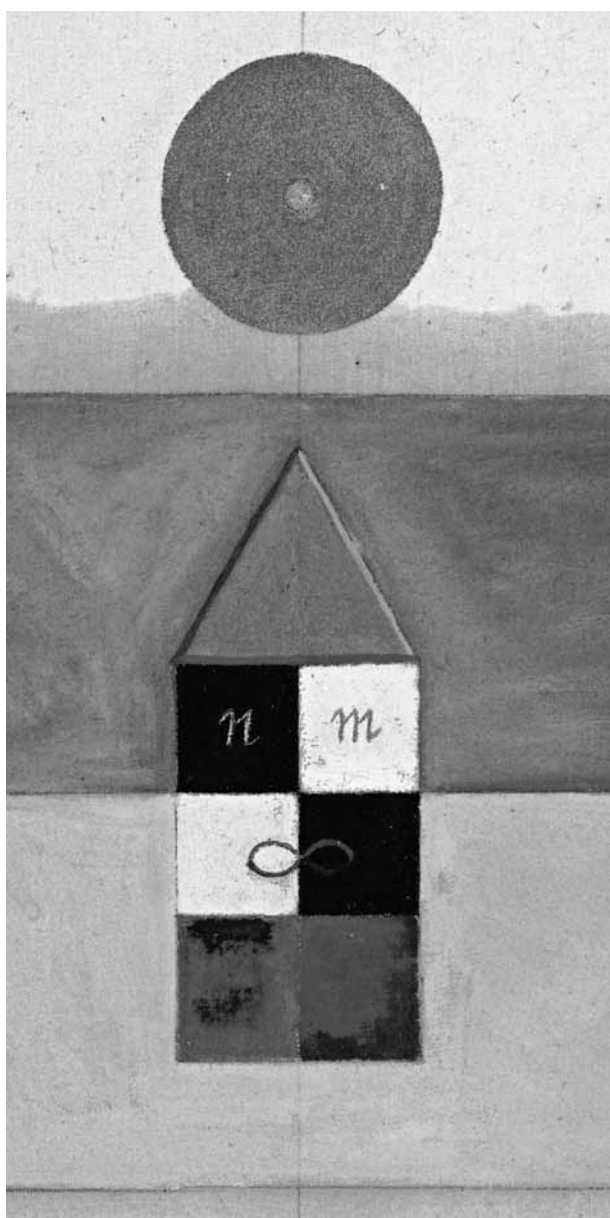
Pero el evangelista Juan coloca lo divino en el ser humano cuando cita a Jesús (*Juan cap. V, v. 17*): «Mi Padre trabaja todo el tiempo, y yo también trabajo...». El nuevo poder del alma, el Otro en nosotros (uno con lo divino), ha ocupado por primera vez un lugar en el ser humano; tal es el significado de Acuario.

Todos estamos fascinados por el efecto mágico de los procesos creativos. Estamos unidos no sólo a esas evoluciones en las que participamos cotidianamente bajo una u otra forma, sino que, al mismo tiempo, somos partes interesadas y colaboramos en ello activamente.

Somos co-creadores de lo que se desarrolla en continuo y se realiza y, en todo momento, estamos en un proceso creativo y forjamos la realidad. Todos nosotros somos seres creadores y realizadores. ¿Por qué ponemos aquí el acento sobre esta realidad? Porque en el período actual de Acuario precisamente, el aspecto realizador, creador, juega un papel absolutamente central. Cada ser humano, que siente ese deseo interior de romper la matriz que le mantiene prisionero, es un artista.



III LA OBRA DE ARTE COMO LAZO DE UNIÓN



Hilma af Klint - n° 4, Serie V (izda.) y n° 5, Serie IV (dcha.), 1920

Quien quiere hacer lucir el esplendor de lo divino en el mundo por la palabra, el sonido, la pintura o el arte plástico, supera el aspecto puramente cultural, es un lazo de unión entre nuestro mundo y el Reino de la Luz. El ser humano que, como artista, vive bajo el impulso crístico sin el que no es nada, por su amor a los seres humanos y al mundo, supera de lejos el límite de la conciencia materialista; es un infatigable observador de lo vivo. La obra de arte verdadera se desarrolla a partir de su pensamiento y comportamiento de vida nuevos, y se armoniza con diversas tendencias, métodos y recursos actuales.

El poder creador de tal artista es intuitivo cuando nuevas energías gnósticas se vierten en su creación, salidas de la chispa de espíritu en el corazón, la rosa del corazón, y unidas a la glándula pituitaria, el órgano de creación real.

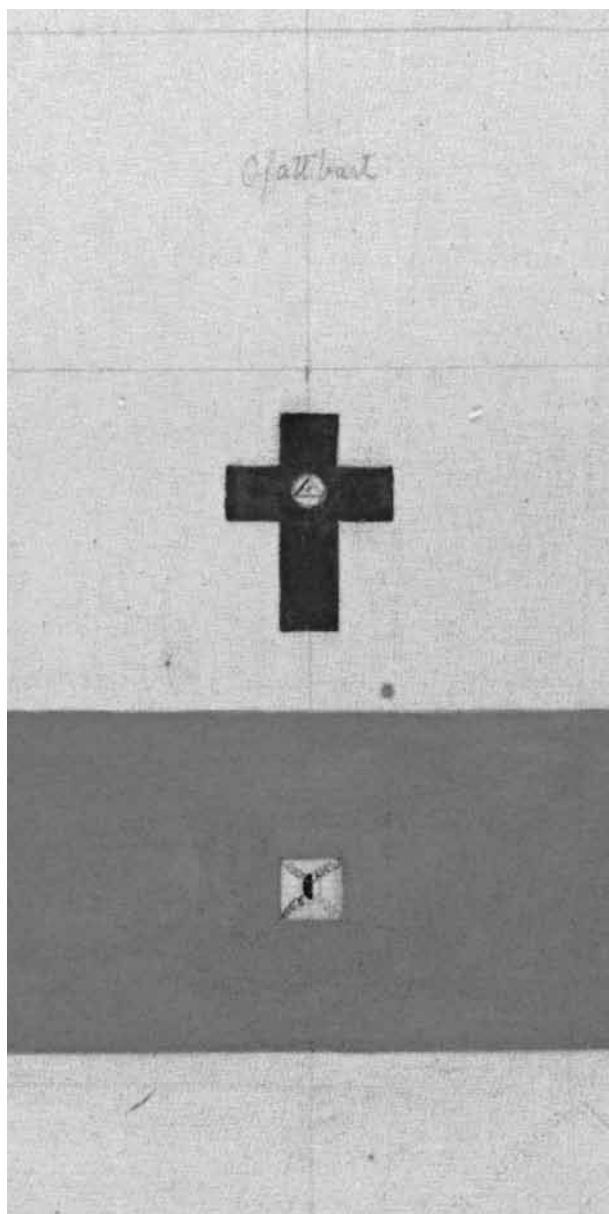
Las actividades del alma, activamente iluminadas por el espíritu, inspiran su creatividad. De esta forma, él o ella, trabaja con plenitud de energía y de luz en la visión de una humanidad liberada.

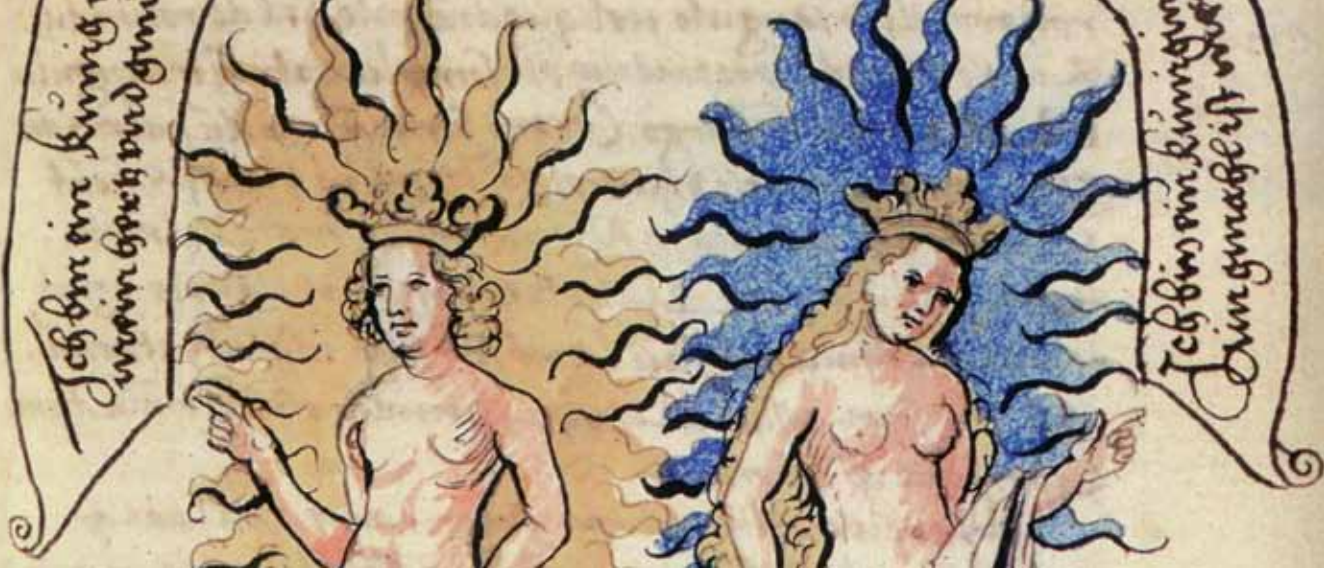
En ese sentido, el arte no se limita a «desempolvar el alma» como lo expresaba Picasso. El arte verdadero quiere conducir al ser humano al conocimiento gnóstico y al cambio. Así se ve restablecida la unidad de la religión, de la ciencia y del arte, después de que el ser humano fuese puesto, durante siglos, como creador autónomo de la realidad, en segundo plano por influencias exteriores, unidas a la negación del Espíritu crístico. Pero cada vez más seres humanos se vuelven, como mártires cristianos del cristianismo

primitivo, contra la influencia de las autoridades. Ellos se reservan el derecho como entidades 'alma-espíritu' de dar, con total autonomía, un sentido a su propia vida. El ser humano toma en serio la promesa: «Seréis como Dios, distinguiendo el bien del mal».

AUTO-REVOLUCIÓN, CONCIENCIA, CREACIÓN

La auto-revolución constante de los rosacruces es la *endura*, la victoria sobre el yo. Ellos se concentran sobre la percepción del corazón y las exigencias de nuestro tiempo para realizar una nueva cualidad de alma pues, como lo expresa Albert Einstein: «no se pueden resolver los problemas en el mismo nivel en el que han surgido». En otros términos, no es lo revelado lo que importa, pues ya ha aportado su fuerza. Lo que es importante es lo no-revelado, lo imprevisible, lo no calculable, que se manifiesta sólo en y por el Espíritu. La solución del problema se sitúa en el *espacio* de lo no-revelado. El artista, cada ser humano que aspira a la realización de sí mismo, lo atrae por su orientación y su comportamiento, lo coloca, por su creatividad purificada, tangible, en la luz de la revelación y le ofrece una posibilidad de desarrollo por el sonido, la forma, la vida y el movimiento. Ese proceso de creación depende completamente del estado de conciencia. Por la crucifixión en Gólgota, el lugar del cráneo, el ser humano fue colocado frente a tres estados de conciencia. La primera cruz simboliza al ser humano para quien el mundo material, hasta la muerte, e incluso en el momento de la muerte, es la única realidad tangible sobre la





que centra toda su conciencia. Es y permanece clavado a la cruz de la naturaleza con su pensamiento materialista, su sentimiento y su voluntad y, por consiguiente, no puede entrar en el Reino de los cielos. La segunda cruz simboliza el ser humano que finalmente ha conseguido ser un hijo de Dios. Este entendimiento le libera de los límites de su conciencia material y le deja penetrar en el Reino de los cielos. A él le es dicho: *«Hoy, estarás conmigo en el paraíso»*.

La tercera cruz simboliza al ser humano que, gracias a su conciencia alma-espíritu, percibe el mundo material en el que vive. Para él vale: *«en el mundo pero sin ser del mundo»*. El Padre y él son Uno. Aunque reconozca que la conciencia limitada del mundo material no puede comprenderlo, permanece fiel a su percepción espiritual. Jesús dice a los judíos: *«Si me glorifico a mí mismo, mi gloria es vana. Es mi padre quien me glorifica, Él del que decís que es vuestro Dios, y al que no conocéis»*, (Juan VIII: 54-55)

El estado de conciencia determina la actividad creadora y, por consiguiente, la esencia del arte. Las influencias de la era de Acuario, estrechamente unidas a Urano, actúan poderosamente sobre la conciencia. Influencias similares se ejercieron en el Renacimiento, hace alrededor de seiscientos años, cuando las formas de expresión y los dogmas, comprendidos también en el arte, fueron rotos. Un ejemplo de ello es el desarrollo de un nuevo sentido del espacio por la utilización y el control de la perspectiva en pintura. Por el único hecho de esta percepción aportada por el arte, se produjo un grandísimo cambio en

la conciencia, lo que en muchos seres humanos provocó miedo y rechazo (Cf. Jean Gebser, *Ursprung und Gegenwart / Origen y Presente*; ese libro evoca ese salto de conciencia).

A principios del siglo XX, el concepto del espacio-tiempo fue igualmente revestido y colocado en un contexto totalmente nuevo. El espacio y el tiempo fueron relativizados a la vez a los niveles del arte y de las ciencias. Por su disposición espacial de las imágenes, Picasso dio nacimiento al cubismo. Y en este mismo período (a comienzos del siglo XX, 1905-1907), Einstein trabajó en la teoría de la relatividad por la que demostró científicamente la relatividad del tiempo.

LA NUEVA DIMENSIÓN Y LA FUERZA CRÍSTICA

Hoy, la separación entre el espacio y el tiempo está desapareciendo para dejar sitio a una ecuación *espacio-tiempo* (o espacio-temporal). Los acontecimientos del mundo son vehiculados en primer lugar vía los medios electrónicos (televisión e Internet) en cualquier lugar y simultáneamente en todos, ya concierna al accidente de la central nuclear de Fukushima, las revoluciones y las guerras en Medio Oriente o la crisis de la deuda en la Comunidad Europea. Pensar en tres dimensiones ha terminado. En el contexto de la relatividad del tiempo y del espacio, aparece una luz nueva. Estamos en el umbral de una nueva dimensión. El conocimiento y la fuerza universales impulsan hacia su cumplimiento.

¿Cuáles son las características de esta nueva dimensión? La comprensión, el saber interior que



la ciencia - *el conocimiento universal*, la religión - *la fuerza universal* y el arte - *la concretización de lo real en la vida*, forman una unidad, supera el concepto tradicional del arte, limitado en el tiempo, y crea un concepto absolutamente nuevo, libre de todas las teorías y predilecciones. Jan van Rijckenborgh lo expresa así: «*Cada ser humano es un artista*». Esto significa que cada ser humano, en su propia realidad, posee un potencial creativo y una fuerza para cambiar esta realidad. Bajo la creciente influencia de las radiaciones de Acuario, se despierta en muchos la conciencia de que la principal fuerza creadora en nosotros es la energía crística y que, sin ella, no podemos nada.

Todo lo que no tiene su fuente en esta energía es construido sobre la arena. La nueva dimensión, ya omnipresente, se abre a nosotros como la 'perspectiva' en el Renacimiento. Ella engendra una nueva conciencia, con la condición de basar todos los futuros procesos de concepción en la energía crística, tanto a nivel individual, destinándola al ser humano verdadero, como a nivel social, con el fin de formar una verdadera comunidad humana: la nueva Jerusalén.

IV RENOVACIÓN DE TODA LA HUMANIDAD

¿Cómo puede el ser humano dejar penetrar y dirigir su pensamiento, sentimiento y actuación en función de esta idea central? Por una renovación fundamental del corazón y de la cabeza y una voluntad real de purificar sus sentimientos, sus pensamientos y sus actos. Esto le lleva hacia una realización innovadora en concordancia con las palabras del *Padrenuestro*: «*Señor, hágase tu Voluntad*». Esta oración no es una regla abstracta, el pensamiento hermético se basa sobre lo concreto. Esto significa que debemos observar en el Presente Vivo nuestros sentimientos, nuestros pensamientos y nuestras actividades, pues sólo por la experiencia de la situación real inmediata podemos llegar al conocimiento de nosotros mismos. Sobre la base de este conocimiento, podemos examinar si nuestras disposiciones actuales responden a las exigencias del camino de liberación. La purificación y la conversión de nuestro ser, la transmutación y la transfiguración, se vuelven entonces posibles.

Desde que el ser humano se transforma *a sí mismo*, sus actividades cambian y, en ese contexto, el objetivo del arte se focaliza sobre el potencial enorme del yo creativo.

En ese desarrollo global, esta transformación alquímica, la hipófisis y la médula espinal, canales de circulación de la energía vibrante del Fuego de la Serpiente, revisten, con relación al ser humano como ser creador, una importancia

primordial. Los cambios crecientes que nosotros sufrimos en la atmósfera electromagnética de la era del naciente Acuario, ejercen un efecto directo sobre la glándula pituitaria.

Esos pequeños reguladores que modulan de forma armoniosa la actividad de las glándulas suprarrenales y la tiroides, forman la unión entre el sistema nervioso central y el sistema endocrino. Ellos controlan igualmente el sistema de reproducción. Nosotros podemos fácilmente imaginarnos que un aumento de la actividad de la hipófisis estimula en el ser humano un crecimiento de la actividad creativa. Además, está el Fuego de la Serpiente alrededor del cual gira literalmente todo el poder creativo del ser humano.

En la antigua sabiduría se dice: *«Los hijos y las hijas de la Serpiente de Fuego son los verdaderos artistas de la gracia de Dios. Ellos poseen el arte de la certeza y la maestría de la pacificación. Conocen el arte de la curación. Y conocen el arte de re-crear, de re-engendrar»*. La renovación total de la vida humana se hace por medio de la glándula pituitaria, alrededor y en el Fuego de la Serpiente al que están directamente conectados la conciencia, el sistema nervioso y la sangre, principales atributos del alma.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA VERDADERA

CREACIÓN ARTÍSTICA Lo que precede demuestra que se puede ver la creación artística como un trabajo de la conciencia (purificación y resolución), un trabajo de unión (unificador y vivificante), y como una efusión de sangre (sacrificio y alimento), todo como el pelícano que alimenta a sus pequeños de su propia sangre.

En la creación artística de transmutación y el proceso de creación transfigurística importa liberar en el ser humano la rosa del corazón, el único núcleo creador y las capacidades creativas que están asociadas a ellos, con el fin de revelar las obras divinas para que se vuelva a crear de

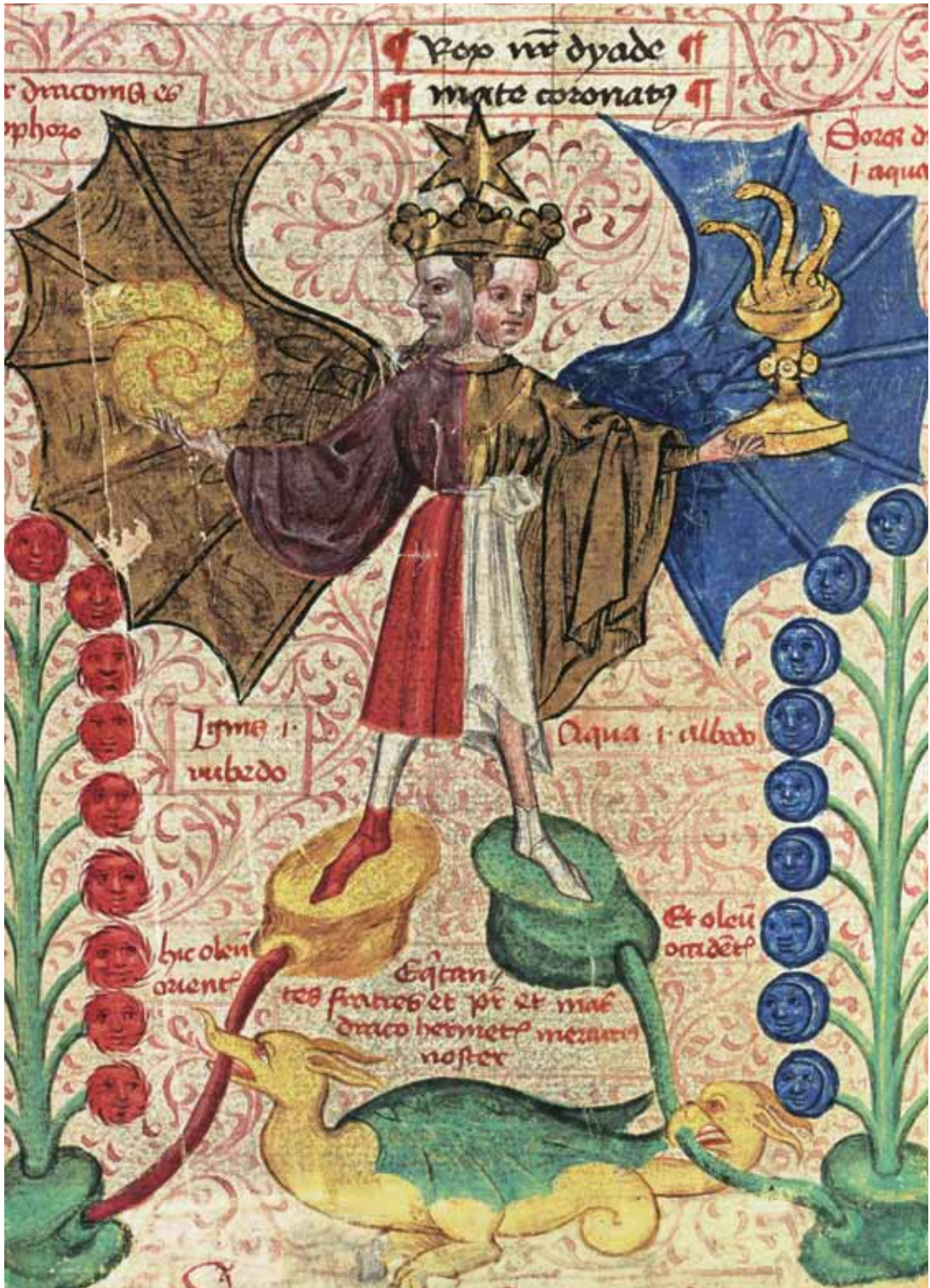
nuevo lo que aún está oculto en el secreto. Importa que se manifieste lo incognoscible y que se dé a conocer por todas partes donde se pueda y deba hacerse con el fin de salvar y curar al mundo y a la humanidad.

EL ARTE UNIVERSAL El arte no se limita a una dimensión individual o colectiva. El arte actúa igualmente en la atmósfera y no se reduce a una obra aislada, una persona, un grupo de personas o un país. El método del arte universal verdadero es trabajar en colaboración con las luminosas fuerzas atmosféricas, con el fin de que el mundo y la humanidad, independientemente del lugar o del tiempo, estén sensibilizados al nivel de los tres aspectos principales del alma citados anteriormente: la conciencia, el sistema nervioso y la sangre. Así, la Rosacruz moderna trabaja igualmente con la energía mágica del Cristo, concentrada en 'el taller' u hogar, verdadero campo de revelación de todo devenir. Los portadores de una chispa de Espíritu forman el potencial. Y la atmósfera constituye el principal dominio de proyección. ¿Cuál es su tarea específica?

Un ser humano vivo verdadero es un ser humano nuevo, creador. El trabajo de creación significa primero materializar los pensamientos creativos, es decir, hacer comprensible y reconocible lo invisible. Esto sólo es posible cuando se abre plenamente lo que todavía está increado, no revelado, y es impulsado a manifestación. Para esto se sobreentiende que estamos libres de toda representación de lo que una cosa es o debería ser, por consiguiente libres de todo pensamien-

La 'Gran Obra' en el arte alquímico resulta del equilibrio de los opuestos, lo que indica la presencia de los árboles enrojecidos por el Sol y azulados por la Luna, unidos entre sí por la figura hermafrodita.

Buch der heiligen Dreifaltigkeit (Libro de la Santa Trinidad), 1410-1419, actualmente en Berlín



to dogmático cualquiera que sea. Por lo tanto, liberamos nuestro cerebro de lo que le atrae hacia abajo, de la manifestación espacio-temporal. Imaginen que la idea de unidad de grupo engloba a todos los seres humanos. Esto evocaría un «arte social» verdadero, capaz de englobar a todos los buscadores y a quienes aspiran a la realización de sí mismo, de darles una verdadera libertad indispensable para dejar madurar todas las competencias y las aptitudes con el objetivo de realizar una *Unio Mystica* y una *Una Sancta*. Esta nueva y auténtica forma social no puede provenir de las fuerzas lineales de este mundo. Nosotros no podemos proyectar sobre ella nuestra concepción de las organizaciones societarias y nuestras luchas individuales con vista a tener éxito. La condición básica de este estado es la *Santa Cena* pues, en cada situación, en cada instante de la vida, el 'pan' y el 'vino' son compartidos con toda la humanidad, de forma que el amor divino y la verdadera caridad se vuelven visibles simultáneamente.

Cuando un buscador verdadero puede pensar de esta forma, libera una energía constructiva y creadora. En esta fuerza proyecta sus pensamientos como ideas en el éter reflector. A continuación, reviste las fuerzas de luz liberadas con una aspiración pura cuya esencia engendrará una vida nueva. Él la introduce por medio del éter vital. Y esas tres energías formadoras, éter reflector, éter luz y éter vital, elaborarán un cuarto estado constructivo por el éter químico.

Con el fin de que en esta aspiración y en ese trabajo, la génesis y el potencial entero puedan ser puestos en marcha, y que la proyección atmosférica completa pueda tener lugar, es necesario que previamente los fundamentos del plan de creación, en su universalidad, hayan sido comprendidos. Dicho de otra manera, todos los aspectos pertinentes del plan divino para el mundo y la humanidad deben ser continuamente mantenidos en la mente. De esta única

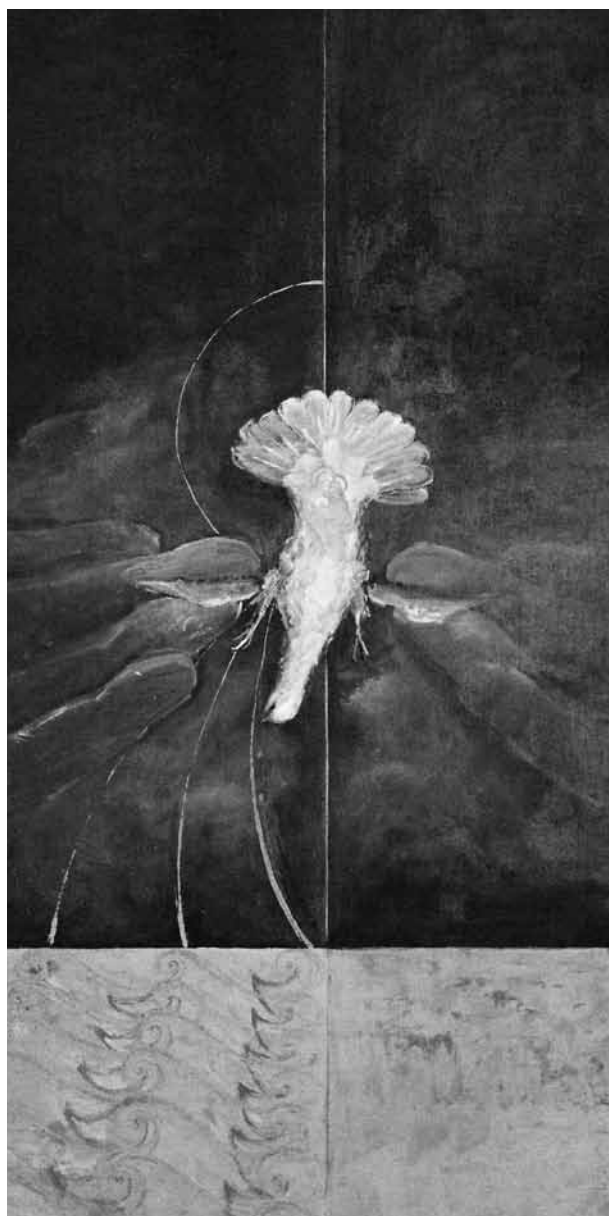
manera, la enseñanza universal constituye la verdadera «universidad de la humanidad».

LA RESURRECCIÓN EN TANTO QUE ARTE DE LA REALIZACIÓN, CORONAMIENTO O CUMPLIMIENTO El objetivo último es la resurrección, la Gran Obra. ¿Por qué? Porque la resurrección y el cumplimiento son los únicos objetivos inmutables, eternos en vigor. Es, desde la partida y durante toda la duración del camino de renovación, el único punto de orientación que mantiene al ser humano que aspira a la liberación total, permanente, como una estrella fija que brilla sobre todo, en medio de las turbulencias, de las tempestades y de los obstáculos. La resurrección no es un sueño. No es una concha vacía. La resurrección es el arte de la realización del plan de Dios para el mundo y la humanidad, y tiene su punto de partida en el Presente, en este instante.

¿Cuáles son, en este trabajo de creación con vista a la resurrección, las diferentes etapas? La preparación de la nueva creación y la resurrección se cumplen por una purificación y un debilitamiento: el efecto del conocimiento de sí mismo y del cambio fundamental. Es el arte en su revelación preparatoria. La realización del plan divino de creación se hace por un proceso de renovación séptuple, la Cena. Es la base para recorrer el camino de la rosa y de la cruz: la auto-rendición, el cambio fundamental y la realización de sí mismo. Es el arte en su revelación creadora. Y la resurrección se manifiesta cuando toda forma ha desaparecido, cuando la cruz es vencida. La resurrección es el arte en su revelación realizada.

V EL SER HUMANO CREADOR, UNA FUERZA MOTRIZ

Si un buscador en el sentido indicado es un artista activo, ocurre lo que sigue: en cada latido del corazón, se realiza alguna cosa en él y para él. En cada latido del corazón, algo se crea con el fin de cumplir o de adquirir mayor experiencia. En cada latido del corazón, el Logos se abre un camino en él. En cada latido del corazón, nace en él la Luz de la Gnosis, la Luz Jesucristo. En cada latido de corazón, se crea un espacio para la Luz, se inflama la Luz, y la llama del conocimiento y de la renovación brota para una purificación, una liberación y una nueva creación. Esta agitación constante, generada por la Luz, en cada latido del corazón opera como el sonido de las trompetas y de los címbalos de las Sagradas Escrituras. Trompetas y címbalos, es decir, vibración y ritmo divinos, producen en cada instante el desenmascaramiento, la claridad, el deseo, la estructura, el movimiento y la vida. Son las fuerzas motrices, creadoras, y ellas utilizan todos los métodos y medios defendibles para alcanzar su objetivo: acelerar la creación, la perfección. Esas vibraciones divinas ya no alcanzan a los seres humanos desde el pasado sino en función del futuro, pues allí está el ser humano que nosotros podemos ser y que ya puede darse a conocer. Nada ni nadie puede dificultar al buscador que experimenta una verdadera aspiración, incluso si, permanentemente, es tentado con el objetivo de retrasar, obstruir, numerosos procesos en la escena del mundo. Sin embargo, no hay otro poder que el del Único Dios que podría cambiar el cumplimiento de su plan. Sólo existe un plan de creación para el mundo y la humanidad que



Hilma af Klint La Paloma, n° 5, Grupo IX, 1915

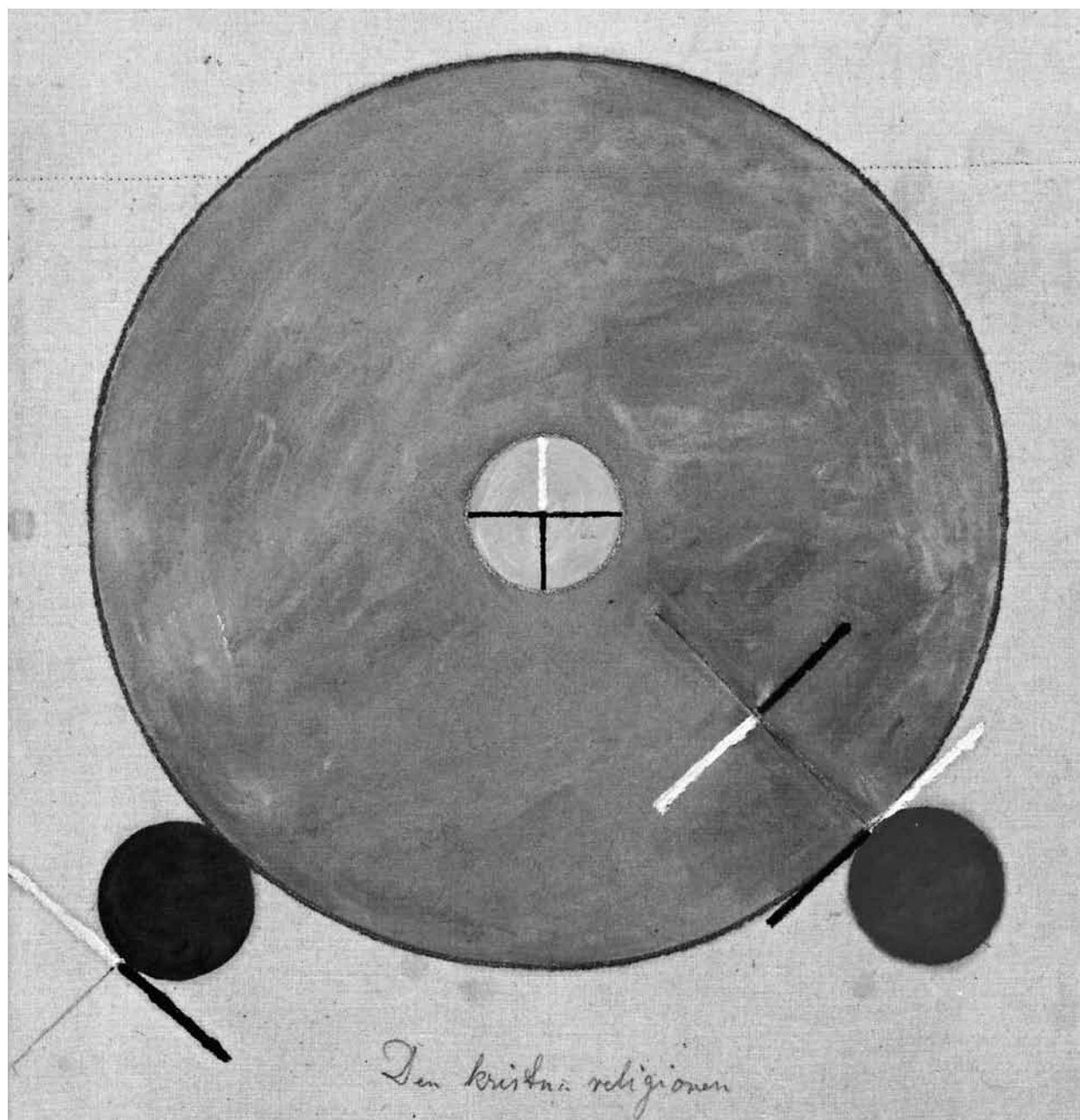
incluye la manifestación de la obra divina a pesar de los obstáculos y bajezas.

ARS MAGICA Toda la creación, como testimonia la Biblia, aspira a la salvación. Desde que el antiguo camino de la evolución, dirigido por los hierofantes de la Luz, fue terminado, el camino debe ser recorrido por los seres humanos sobre la base de la energía creadora presente en ellos, y realizado en el amor del Cristo. Es lo que está inscrito en el plan divino de creación. El objetivo final de la creación para el mundo y la humanidad es el milagro de la resurrección, la realización más elevada, coronamiento de todas las obras divinas. Es el arte divino en su gloria verdadera y perfecta. Es por esto que esta Luz desciende y muere en todo ser humano preparado; es el arte de la endura, el arte de la victoria sobre sí mismo.

Cuando la Luz en el ser humano desciende en una tumba preparada, la resurrección está próxima. Entonces, se puede hablar de la magia de la renovación por la Luz de Cristo: la Luz del Salvador y Redentor. Lo que supera toda representación de revelación creativa se vuelve en lo sucesivo realidad: el cambio y la inmortalización de la personalidad temporal para la transfiguración. Es el arte mágico de la fabricación del oro: la transformación total de la conciencia, la reedificación del árbol de vida, la obtención del oro por la disolución y la fusión del fuego (la conciencia), del agua (el fluido nervioso) y de la sangre: *Flamma, Natura, Mater*.

Es el plan de la creación, el gran plan de Dios. Es la propia esencia y la realización potencial de todo arte: *Ars Magica*. Y es la idea básica de toda

la creación, el Logos. Es a lo que aspira toda la creación, la revelación de los hijos de Dios, a ser recreados por el arte divino de la victoria sobre sí mismo, por el renacimiento y la resurrección. Desde el momento en que este impulso universal, creador y realizador resuena en el ser humano, nace en él una comprensión dinámica. Después se inicia un nuevo proceso creador que, gracias a la conciencia, se encarna progresivamente en todo su sistema. Idealidad y vitalidad culminan en la realidad del devenir humano verdadero. De esta forma, los seres humanos se vuelven participantes activos del proceso divino de creación. La creatividad liberadora trabaja en y a través de ellos. Su sistema es transformado, recreado según Su idea y Su vitalidad. De ello resulta que la realidad de Dios es hecha carne en y por el ser humano. No será necesario interpretar lo que es dicho como una vaga emoción mística, estimulada por una intuición oscura. Una comprensión profunda y una toma de conciencia objetiva que permite comprender que seguir este impulso realizador implica una rendición consentida e inteligente. La Luz gnóstica divina es entonces percibida interiormente como un sonido de trompeta que renueva y recrea todo. Sobre la base de tal rendición, el ser humano puede espontánea y simplemente llegar a una nueva actitud hacia la vida. Esta actitud consiste en trabajar y en dejar trabajar en sí mismo lo que es verdaderamente innovador: la fuerza vital luminosa recreadora. Entonces el ser humano podrá decir conscientemente: «*El Señor ha resucitado verdaderamente en mi microcosmos. El trabajo se ha realizado*». ✪



En este cuadro, la artista coloca el círculo con la cruz de la redención de la religión cristiana en el centro de su experiencia microcósmica, el Islam a la izquierda y el budismo a la derecha.

La religión cristiana, n° 34, Serie II, 1920

un impulso de la fraternidad en Finlandia

LA SABIDURÍA ROSICRUCIANA DE PEKKA ERVAST



Ilmarinen, héroe del Kalevala, forja el Sampo (un molino mágico que produce la abundancia). La tapicería ilustra el canto X de la epopeya nacional finesa. Tapiz Artista: J. Alanen, 1898

Se le conoce como la «figura de proa de la gnosis ártica». Esta denominación puede parecernos un poco fría y helada... pero en realidad el trabajo del maestro finlandés de la sabiduría Pekka Ervast (1875-1934) es una experiencia reconfortante. Ervast ha redactado toda su obra en finés y, por eso, siempre ha gozado de cierta notoriedad, aunque sólo en su país natal. Rudolf Steiner reconoció todos sus dones y le visitó en Helsinki en 1912. En el curso de esos últimos años, gracias a las traducciones, la herencia espiritual de Ervast se expandió progresivamente más allá de Finlandia. Desde entonces formó parte de la cadena de portadores de la Luz a través de los siglos de la que todos los buscadores de la verdad pueden recibir la inspiración.



El ser humano lleva en sí algo que le puede inspirar desde su interior. Él posee una vida interior, inmaterial, invisible. Él mismo es un ser espiritual, un alma, que le hace un ciudadano de otro mundo espiritual, invisible, al igual que él vive con su cuerpo en el mundo visible. Sus pensamientos y sentimientos no se limitan únicamente al funcionamiento corporal, sino que también como alma, como ego pensante, sensible y con voluntad, asimila inspiraciones del mundo divino. Ésta es sucintamente la visión espiritual profunda de la dualidad del ser humano, vista por el filósofo, poeta y autor finlandés: Pekka Ervast. Este hombre erudito ha aportado una gran contribución al desarrollo del clima espiritual en su país en el curso de los primeros decenios del siglo XX. Gracias a las traducciones en alemán y en inglés, se hizo evidente más allá de Escandinavia que el mensaje de Luz de Ervast era penetrante y límpido. Él expuso sus ideas en más de mil trescientas conferencias públicas, más de un centenar de libros y por medio de traducciones al finés de libros como *Daoded-jing* (Tao Te King) y el *Dhammapada* (aforismos de sabiduría del Buda).

LA HUMANIDAD HUÉRFANA Pekka Ervast podía tratar de forma luminosa e inteligente las cuestiones más profundas en el campo de la filosofía, de la teosofía y de las religiones más diversas. Su mensaje ha alcanzado a los buscadores de la verdad de todos los horizontes y medios sociales. Sus obras se han propagado a través de centenares de millares de hogares finlande-

ses. Así se convirtió en, y continúa siéndolo, el maestro incontestable de sabiduría de la nación finlandesa.

Se vio muy rápidamente que Ervast tenía la capacidad de estimular el despertar espiritual de los buscadores de la verdad. «Nosotros, los humanos, escribió, sufrimos todos el mismo mal, por lo que podríamos ayudarnos mutuamente». Si entendemos esto, nuestro corazón sangraría y gritaría: «¿Lo ven? Podríamos vivir como hermanos y hermanas, pero esta armonía no logramos realizarla. Somos tan ignorantes, tan ininteligentes, sí, tan ciegos».

La visión del vidente finlandés manifiesta una gran compasión... La primera verdad que un buscador sincero descubre es que la humanidad es 'huérfana' y está segregada de su origen divino. La literatura de la sabiduría universal designa este hecho con la imagen del «hijo de la viuda». El camino de regreso a este origen divino está generalmente asociado a numerosas experiencias dolorosas y a la comprensión que se desprende de ello. Porque una aproximación profunda a los conocimientos teóricos, las imágenes y los libros, es incompleta y siempre debe apoyarse en la imaginación. Lo indispensable es el saber obtenido por la experiencia concreta, a menudo dolorosamente adquirido, que pasa a través de nuestros sentidos, directamente en nuestra alma como conocimiento vivo. Tal saber, podemos realmente verlo, entenderlo, sentirlo, gustarlo.



Un encuentro de amigos en la casa de la Rosacruz en Finlandia. Pekka Ervast es el segundo desde la derecha

JESÚS Y EL CRISTO Pekka Elias Ervast nació el 26 de diciembre de 1875 en Helsinki. Su educación religiosa comienza en la Iglesia evangélica luterana. A la edad de dieciocho años, Jesucristo se le apareció. Esto podría explicar el porqué evoca regular y claramente la relación entre Jesús y el Cristo: «Jesús de Nazaret era un hombre en quien Cristo o el Hijo de Dios se ha desarrollado plenamente, de forma que quien veía a Jesucristo veía igualmente al Padre. Jesús era un hombre como todos nosotros. Porque Jesús estaba completamente lleno de Cristo, sus obras, sus palabras, sus pensamientos y sus sentimientos eran realmente las obras, las palabras, los pensamientos y los sentimientos del hijo de Dios». Ervast primero estudió las lenguas romanas y posteriormente la historia religiosa india, el sans-

Renuncia a sí mismo

Toda la sabiduría dialéctica, tanto la intelectual como la esotérica, es locura en comparación con el ser humano divino. La Rosacruz moderna lanza por consiguiente un ataque deliberado contra todos estos puntos de vista esotéricos y sus resultados en el ser humano terrestre. No es que el 'yo', ahora vinculado con el ser humano inferior, deba encontrar en un momento dado a su verdadero yo para unirse a él. No, el verdadero 'Yo', la verdadera chispa divina, está situada en el verdadero Ser, y esta verdadera chispa divina del Ser Celeste debe

crita y la filosofía. Cuando realizó, en 1896, a la edad de 21 años, la experiencia del renacimiento espiritual, abandonó la universidad porque entonces escribió «no existe ninguna búsqueda seria del sentido de la vida». Esta experiencia le condujo a un cambio radical tal como nosotros lo encontramos en la vida de otros numerosos portadores de luz, por ejemplo, la de Gottfried Arnold y Peter Deunov.

En el plano artístico, era la época del simbolismo, una respuesta al realismo. El artista se mostraba más interesado por la realidad invisible que por la representación fiel de la realidad. Paralelamente nacía el karelanismo, movimiento que incitaba a los artistas, inspirados por la epopeya nacional el *Kalevala*, a quedarse en el este de Finlandia y en Karelia –actualmente situada en su mayor parte en Rusia– para encontrar las raíces de un arte finés auténtico. El karelanismo fue en Finlandia la expresión más fuerte del romanticismo nacional y alcanzó su apogeo en las pinturas de Gallen-Kallela y en la música de Sibelius. No debe sorprendernos que, en consecuencia, Ervast se haya adherido a esta tradición con su interpretación esotérica profunda del *Kalevala*.

Pero él comenzó a sumergirse en las obras de Platón, Eckhart, Suso, Tauler, Paracelso y Bruno, que serán referencias a lo largo de su vida sobre este camino que debía conducirle al gnosticismo. En 1907, participó en la creación de la sección finlandesa de la Sociedad Teosófica en la que se convirtió en 'ylisihteeri' (especie de secretario en jefe). Ocupando este cargo conoció a Rudolf

ser liberada del yo del ser humano terrestre. Nosotros invertimos la cosa: el ser humano terrestre quiere ser liberado, ¡pero él debe disminuir! El Otro, el Hijo celeste de Dios, debe crecer; y el ser humano terrestre debe disminuir.

¿Cómo sucede esto? Esto puede hacerse por la renuncia al yo y la abnegación, la aniquilación y la auto supresión de todo el ser humano dialéctico, por la Jerarquía de Cristo que nos da la fuerza. Esto puede hacerse por la abrogación científica de todos nuestros marcos establecidos, de todas nuestras aficiones, de nuestros pequeños

santuarios personales y de todas nuestras ilusiones. Esto puede realizarse descalificando todas esas facultades pretendidamente superiores del ser humano terrestre y todo el potencial mágico concernido que está en juego y que siempre se explica por el pasado de la naturaleza. Esto se produce cuando nosotros liberamos los caminos para el ser humano divino verdadero que es como un emisario extraviado, como un mendigo, como un precursor, y como dice Juan Bautista: «Él debe crecer y yo debo disminuir».

(*Dei Gloria Intacta*, J. van Rijckenborgh, Haarlem 1957)

Steiner que asistió a la reunión anual de la Sociedad teosófica finlandesa en Helsinki, en 1912. Como consecuencia de puntos de vista divergentes concernientes a la Primera Guerra Mundial, la dirección internacional de la Sociedad Teosófica se disuelve y Ervast fundó entonces una asociación esotérica de la Sociedad Teosófica por separado. Finalmente, esta separación le hizo abandonar la teosofía. En 1920, fue el iniciador de una nueva sociedad llamada *Ruusu Risti*, cuya traducción literal es: ‘Rosacruz’.

«El nombre Rosacruz evidencia el carácter religioso de la nueva sociedad. Ella estudia todas las religiones y mitologías; establece en sus investigaciones un contacto con los misterios de Jesucristo y se esfuerza por vivir según su espíritu; saca a la luz lo que es la propia esencia de la fe cristiana y ayuda a las Iglesias occidentales a comprender el sentido simbólico, místico y velado de la doctrina cristiana.

Como una viva corriente de espíritu, la Rosacruz purifica y renueva la vida interior y exterior de los fieles». Ésta es la declaración de principios de *Ruusu Risti*.

En 1978, cuarenta y cuatro años después de su muerte, uno de los ideales de Ervast fue finalmente alcanzado, ideal que ya tenía durante el período pionero de la Sociedad Ruusu Risti: la construcción de comunidades residenciales en la que los buscadores serios de la verdad pudiesen vivir en condiciones serenas para trabajar en su desarrollo espiritual. En total, tres comunas de cuarenta miembros pudieron ser constituidas. El trabajo de Ervast se prosiguió en dos asocia-

ciones: *Kristosofia* y *Ruusu Risti*. Esta última, que se compone de novecientos a mil estudiantes, mantienen en el intercambio de lecturas contactos con los actuales alumnos finlandeses del *Lectorium Rosicrucianum*, contactos basados en intercambios durante sus encuentros comunes. Las conferencias públicas de *Ruusu Ruisti* incluyen la lectura de un capítulo del *Dei Gloria Intacta* de J. van Rijckenborgh: ‘Los aspectos esotéricos del hombre nuevo’, lo que ilustra claramente su aproximación al camino espiritual.

CAMINO DE INICIACIÓN La obra maestra de Ervast es probablemente *La llave de Kalevala*, su interpretación de la epopeya nacional finlandesa el *Kalevala*, que data de 1849.

Esta epopeya reagrupa una colección de cantos que han estado durante siglos en el repertorio de gentes comunes, a menudo pobres, en el curso de sus actividades cotidianas.

El médico finlandés Elias Lönnrot (1802 - 1884), pluridisciplinar y talentoso, recogió miles de estos cantos de los habitantes durante seis viajes estivales a través de todas las regiones, las cuales oyó a menudo cantar. En esta abundancia de textos que provienen de la antigua Finlandia, Lönnrot hizo una elección sutil. Con gran inteligencia introdujo un orden, con lo que una historia más o menos coherente resultó de ello. En el corazón de la epopeya se sitúan acontecimientos que se mueven alrededor de un objeto particular, el *Sampo*, forjado bajo las acuciantes instancias del vidente, pensador, cantante y chaman *Väinämöinen*. En el poema, el *Sampo*



Las palabras de sabiduría no desaparecen jamás

El Kalevala está constituido por cincuenta 'runas', digamos capítulos. Ellos están compuestos por Elias Lönnrot a partir de canciones de un lejano pasado que él ha restituido a su pueblo en forma de epopeya dividida en cincuenta partes. La obra ha sido traducida a todas las lenguas europeas, pero también al chino, al japonés y al fulfulde, una lengua africana hablada, entre otros lugares, en Costa de Marfil, Ghana, Camerún y Benín. A pesar de su carácter típicamente finés, el Kalevala no se reveló tan fácilmente a los finlandeses. Inicialmente, sólo unos

se describe cómo una especie de molino que muele juntos trigo, sal, monedas y procura la prosperidad, razón por la que todo el mundo quiere poseerlo.

Inicialmente, es sobre todo un punto de vista histórico, la epopeya fue interpretada y traducida en más de sesenta lenguas. Se veía en ello una supuesta edad de oro que podía servir a la elaboración de la identidad finlandesa. Más tarde, la explicación mitológica prevalecerá. Hoy en día, la gente está convencida, en general, de que el *Kalevala* es un producto cultural del siglo XIX. Ervast se separa resueltamente de todos estos puntos de vista y, en 1916, publica una interpretación revolucionaria sorprendente según

la cual el *Kalevala* establece una conexión con los inicios de un cristianismo interior finlandés; ¡simbolizaría una iniciación! (véase recuadro)

UNA IDENTIDAD: EL CRISTO A pesar de su fuerte implicación en el estudio de la epopeya nacional, Ervast está enérgicamente opuesto a todo nacionalismo. A sus ojos, para el verdadero buscador del conocimiento de Dios, no existe más que una única identidad, totalmente independiente de la nacionalidad, la del Cristo. «En Cristo, todas las almas humanas están unidas. Ellas forman un gran cuerpo de misterio, con el que el Logos de la humanidad –el Cristo– se ha revestido. ¡Es el Corpus Christi!»

El Kalevala desvelado

Nosotros no podemos decir que las tres figuras principales de esta epopeya sean dioses o héroes, son más bien seres o entidades. Se trata de Väinämöinen, el antiguo cantor; Ilmarinen, el herrero y Lemminkäinen, el chico despreocupado, la fuerza del porvenir. Ellos se expresan en un lenguaje singular, literalmente sobrehumano, cuyo sentido supera lo humano; a veces hacen el papel de monstruos de una historia enigmática.

Ilmarinen forja el *Sampo* para una región extraña en la que viven los hermanos mayores de la humanidad, seres humanos más antiguos que los finlandeses. Lo hace bajo la insistencia de Väinämöinen. La acción de la historia se prosigue lejos de esta región, todo tipo de acontecimientos tiene lugar y el tiempo pasa. En un momento dado, Väinämöinen e Ilmarinen son obligados a ir a recuperar el *Sampo* al extranjero. En el camino de regreso, lleno de peligros y amenazas, el *Sampo* se rompe desgraciadamente.

*Väinämöinen, viejo, despierto,
ve el impacto de las mareas,
él ve flotar hacia la orilla
esos trozos del Sampo,
restos de la abigarrada tapa,
que la corriente arrastra hacia las tierras.
Él siente una gran alegría
y pronuncia las palabras que resuenan:
«De ello viene la germinación de los granos,
el inicio de la prosperidad estable,
de ello la labranza, de ello las semillas,
de ello el crecimiento multiforme,
de ello viene el resplandor de la Luna
y el canto de alegría del Sol
sobre los vastos campos de Suomi,
sobre la querida patria de Suomi».*

pocos eran capaces de leer la epopeya por el hecho de que entonces la capa social superior del país practicaba la lengua sueca. Fue necesario un cierto tiempo para que la epopeya ocupase un lugar en la conciencia colectiva de los finlandeses.

Actualmente, el Kalevala impregna numerosos campos de la vida finlandesa y los *Kalevalismen* están bien inscritos en la cultura finlandesa, por ejemplo en los nombres propios. El finlandés contemporáneo toma prestados nombres del Kalevala: por ejemplo Marjatta, Ilmari o Kalervo; habita en Tapiola (el distrito del dios de los bosques) o en la calle

Kalevala; lee diarios que llevan los nombres Sampo, Kalevala o pueblo del Kalevala. También puede participar en los juegos 'Kalevala', los anuales campeonatos de atletismo. Finalmente, Pekka Ervast fue el primero en reconocer el carácter sagrado de la epopeya nacional. Como divisa para su análisis esotérico, eligió una cita de la decimoséptima runa: «El conocimiento no puede permanecer oculto ni mantenido hundido en una pequeña gruta subterránea secreta. ¡jamás desaparecen las palabras de sabiduría, ellas son imperecederas; sólo desaparecen los seres humanos sabios!»

Como ha escrito su biógrafo John Major Jenkins: «Es una pena, para las gentes de su época, que Ervast haya vivido y trabajado en un área lingüística muy limitada y en un pequeño país que, en la época, estaba aislado, pues tenía un conocimiento erudito de todas las grandes religiones, al igual que de numerosas culturas muy diferentes. Un 'hombre universal' como él vivía en la verdad y el amor, en una orientación permanente hacia la divinidad».

Los textos de Ervast Pekka, y el efecto de su luz benefactora, apenas comienzan, poco a poco, a ser reconocidos en todo el mundo. 🌟

Obras consultadas :

* Pekka Ervast :

- *La llave de Kalevala*, Nevada (1999)

- *Smaller Rosenkreuz-Katechismus*, (*Pequeño catecismo de la Rosacruz*) Vilppula (s.d.)

- *Gott und das Glück (Diosy la dicha)*, Vilppula (s.d.)

- *The Divine Seed, the Esoteric Teachings of Jesus (La semilla divina, las enseñanzas esotéricas de Jesús)* con un prefacio de Richard Smoley, Wheaton, Illinois (2010)

* A. van der Hoeven, *The Dutch translations of the Finish epic Kalevala, Proceedings of the Symposium at the Unhiversity of Groningen*, (*Las traducciones neerlandesas de la epopeya finesa Kalevala; la Ponencias de un Simposio en la Universidad de Groninga*) (22-24 nov. 2011)

* Mies Le Nobel, *Kalevala, het epos der Finen (La epopeya de los Fineses)*, Zeist (1985)

* Rudolf Steiner, *Das Wesen nationaler Epen mit speziellem Hinweis auf Kalevala (La esencia de epopeyas nacionales con una mención particular para el Kalevala)*, Helsingfors (1912)

* Anneli Asplund et Ulla Lipponen (trad. Adriaan van der Hoeven) *Aldus ontstond de Kalevala (Así nació el Kalevala)*, Helsinki (1985)

* Internet : www.pekkaervast.net/ teokset.

* <http://www.teosofia.net/ruusuristil/ruusur.htm>

* cf. aussi : <http://mythologica.fr/finnoise/kalevala1.htm>

Un agradecimiento al Dr Adriaan van de Hoeven (Universidad de Groninga) por su lectura crítica y sus observaciones sobre la primera versión sumaria de este artículo y su puesta a disposición de algunas publicaciones.

del sirope de las frutas

Esto se produjo mientras que extendía sirope de frutas sobre el pan para mi hijito de dos años. ¡Él lo adora! Retirando el cuchillo del tarro, aspiré un instante el olor meloso del sirope. Yo pensaba que era de tal dulzor que aunque el pan estuviese enmohecido, uno no se percibiría de ello.

De repente, con este cuchillo lleno de sirope, todo un mundo se abrió ante mí. Desde hace muchísimo tiempo me inquietaba esta cuestión que no me abandonaba, y me preocupaba noche y día; finalmente, daba con la respuesta.

¿Cómo es posible recibir tan súbitamente la respuesta? ¿Sin importar qué respuesta! Una comprensión muy amplia que ayer todavía no poseía. Innegablemente, éste era el efecto del sirope sobre la rebanada....

De ahí mi preocupación por un mundo cada vez más loco, la escalada de la violencia, de las agresiones súbitas contra personas cuyo aspecto molesta, peleas y atentados con explosivos, palizas y fusilamientos, eventos estupefacientes, artimañas de todo tipo... Todo esto me inquieta desde hace meses y he tratado de comprender los pormenores. ¿Soy yo el único que observa todo esto y se inquieta? Yo no oía a nadie hablar de la increíble amplitud de todos estos cambios mientras que yo me sentía asido por la garganta. Tengo la impresión de que hace poco tiempo, unos diez o veinte años, la situación general era muy normal, pacífica, y también infinitamente más calmada en comparación con hoy. Y ya entonces la situación también era preocupante en comparación con los años anteriores. ¿Se

debían buscar las causas en los años sesenta en sus rebeliones y revoluciones de todo tipo? Pero esta es la mirada hacia el pasado. ¿Y qué ocurre si intento mirar hacia el futuro? ¿A dónde va a conducirnos? ¿Qué le pasa al género humano? Todos los peligros parecían agravarse. Yo ya no dormía. Experimentaba un sentimiento de desamparo. Al escuchar a los demás, sólo se trataba de fenómenos locales, de detalles.

Pero yo sabía que algo enorme estaba en curso, algo que afecta a todo y que todo el mundo estaba preocupado. No podía dar nombre a la cosa. Sin embargo, extrañamente, mi inquietud se acompañaba con un sentimiento muy particular de expectativa. En alguna parte de mí, me regocijaba, me sentía incluso feliz, pero a la vez era irritante, tan contradictorio que me abatía. ¿Era yo testigo del hundimiento de la civilización? ¿Era esto posible? ¿Será sacudido todo el edificio de la humanidad en sus cimientos? Todos los razonamientos a los que me entregaba para encontrar una explicación me conducían a un impasse, nada era realmente concluyente ni convincente. Porque yo siempre había depositado una gran esperanza en lo relativo a los progresos de la civilización.

¡Y he aquí que ahora comprendo de inmediato que en lo que más me aferré, o en lo que yo había puesto mi esperanza, sólo se revelaba como sirope de fruta enmohecido!

Cuando el pan acaba de ser cocido, forzosamente es bueno.

Pero siempre acaba por enmohecer. Comprendo que lo mismo ocurre con todo esfuerzo lauda-

ble en el mundo. Con el tiempo, todo cambia. Alrededor de nosotros, todo, absolutamente todo, acaba por desnaturalizarse. Sé bien que es lo propio de la naturaleza.

¿Qué es lo que hace que ahora, de repente, lo vea tan claramente? ¿Y que eso no me haga desesperar sino que me sienta contento con este conocimiento?

Me cuesta comprenderme a mí mismo. Retiro sin embargo el cuchillo del tarro de sirope para extenderlo una vez más sobre una rebanada de pan.

se puede hacer nada, aunque los constructores sean celosos y de buena fe.

Soy interiormente consciente del hecho de que una nueva posibilidad se libera. Ella no prolongará mi existencia sobre un plano superior, sino que tengo el presentimiento de algo inconcebible, cuya belleza solamente puedo vislumbrar.

Sin embargo, ya nada será como antes, ni en el mundo atestado de ruinas, ni en mí donde toda una civilización también ha zozobrado, pero mantengo la esperanza y la confianza como

¿Seré testigo del hundimiento de la civilización humana?

Esta vez, mi atención está en otro lugar, como ausente, porque me he vuelto un gran signo de interrogación a pesar de la amplia comprensión obtenida de las cosas hace un instante. Llamé a mi hijo y lo puse en su silla. Muy alegre, habla con la boca llena.

Y esto me evoca la torre de Babel. Nuestra civilización podría presentar muy bien esta imagen. Tantas antiguas culturas desaparecieron al alcanzar una cumbre. Todas enmohecieron. Sin embargo, una certeza, nueva en mí, me hace pensar que hay algo justo, auténtico, en el hecho de construir. En el fondo de mi corazón, sé que construir es una necesidad; si esta inclinación forma parte del ser humano, esto no ocurre porque sí.

Pero entonces, ¿dónde está el error? ¿En los fundamentos, o más bajo todavía? ¿El proyecto arquitectónico fue erróneo? Si tal es el caso, no

ardientes brasas profundamente en mí, que me ofrecen una luz sobre mi estado de ser.

En esta luz, quiero construir y hacer mi morada. ✪

Marco Aurelio, emperador-filósofo de Roma

«En la vida de un ser humano, el tiempo sólo es un instante, la existencia una corriente continua, la razón una débil viejecita, el cuerpo una presa para los versos, el alma un torbellino agitado, el destino oscuridad y la reputación incertidumbre».

«Cada uno se satisface con cosas diferentes. Yo soy dichoso cuando mi brújula interior funciona correctamente y no se desvía de la gente y de sus vicisitudes sino, que por el contrario, me permite observarlas con benevolencia, aceptar todo y en armonía aplicando su justo valor».

«No olvides que es una fuerza secreta, profundamente oculta en nosotros, la que guía nuestras actuaciones; de allí proviene esta voz persuasiva que traduce la esencia de la vida; es allí donde se podría decir que el ser humano es verdadero en su esencia».

Tres citas de un emperador-filósofo del siglo segundo, las tres tan pertinentes y llenas de fuerza, como sabias. Pero antes de que un ser humano llegue a regular su 'brújula interior' de manera que pueda consagrarse a la 'esencia de la vida', es decir, a su propio ser interior, es indispensable que haya reconocido fundamentalmente la relatividad y el carácter transitorio de todo lo que es terrestre, comprendido él mismo.

Las cartas de Marco Aurelio mencionan ejemplos de la vida corriente que quieren engendrar una nueva reflexión. En estas cartas, su atención se dirige hacia la relatividad, la brevedad, la fugacidad de todo lo terrestre, hacia la necesidad para la naturaleza de permanecer eternamente semejante a ella misma, así como hacia la elevación del ser humano. Estos son algunos temas que ocuparon el pensamiento de este emperador-filósofo estoico en el curso de su agitada vida.

Marco Aurelio vivió del año 121 al 180 d.C.

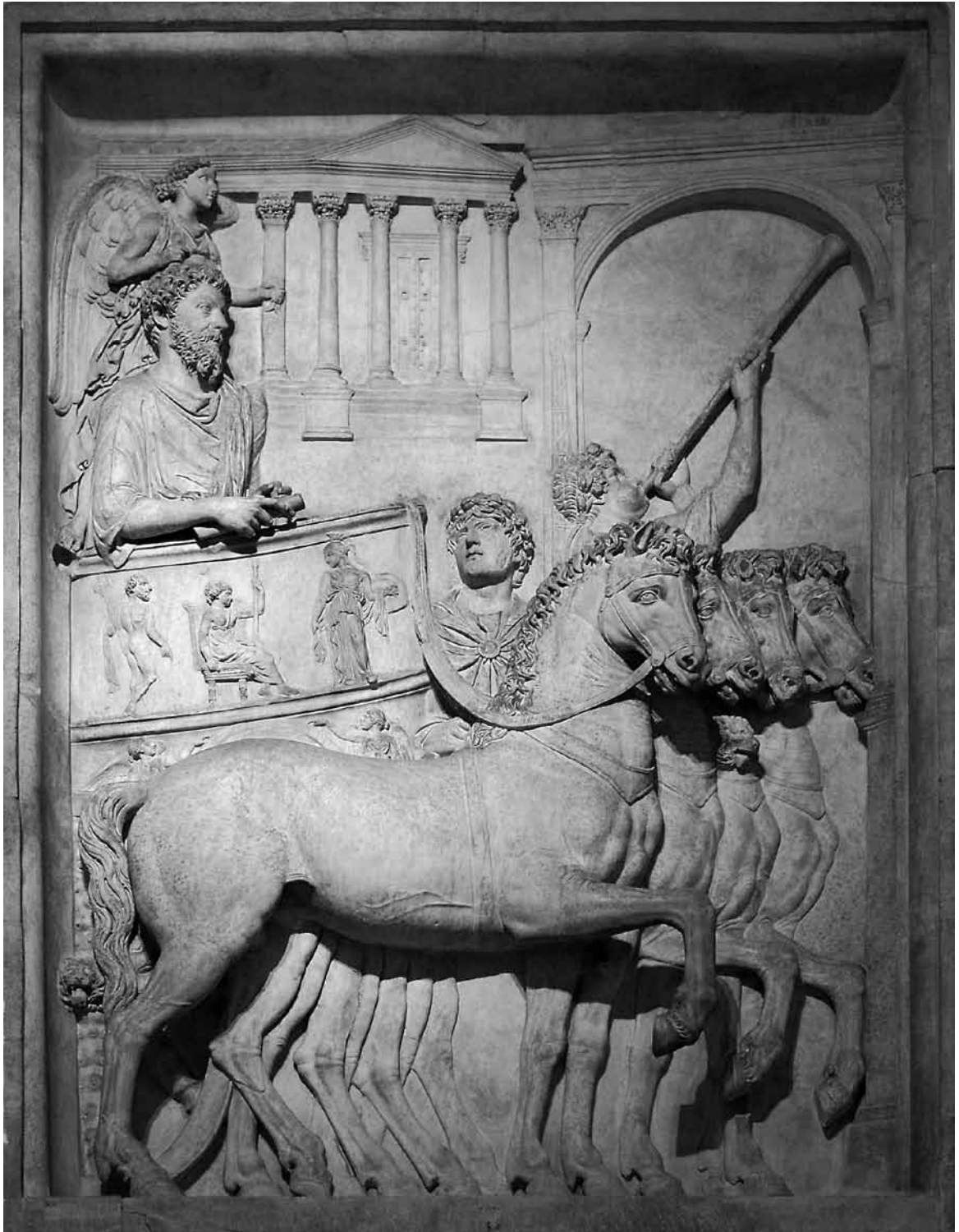
y se convirtió, a pesar suyo, en el año 161, en emperador del inmenso imperio romano que se extendía en todas las direcciones y que podía considerarse un imperio mundial. En él, la vida social y cultural había alcanzado un nivel muy elevado; la nobleza vivía en grandes villas suntuosas y en todo el imperio, en Roma particularmente, se habían construido gigantescas y magníficas construcciones, muy ingeniosamente dispuestas, y provistas con una decoración interior altamente estética.

En todos los países, se había creado carreteras y edificado ingeniosas obras, tales como los acueductos, unidos a veces a enormes molinos de ruedas hidráulicas destinados a moler el grano. En Siria, estos antiguos molinos funcionan todavía. La mayoría de todos estos complejos fueron concebidos y realizados bajo el reinado de los emperadores precedentes, Adriano y Trajano*. Les vestigios de estas asombrosas construcciones todavía son dignas de admiración.

Marco Aurelio sólo podía disfrutar parcialmente de todos estos esplendores pues, a su pesar, estuvo continuamente implicado en guerras contra los pueblos germánicos que amenazaban franquear las fronteras al norte del Danubio. Eran principalmente los Marcomanni y los Quadi quienes, a partir de las actuales República Checa y Eslovaquia, querían invadir Italia, pasando por los Alpes; ellos producían 'dolores de cabeza al

Marco Aurelio bajo Victoria, la diosa de la victoria, durante su entrada triunfal en Roma.

Bajorrelieve sobre el Arco de Triunfo del emperador, siglo II d.C.



No deberías enfurecerte, pues la gente haría en cualquier caso lo que quisiese

emperador'. Excelente estratega, éste, por su naturaleza filosófica, sin embargo habría preferido una existencia pacífica. Además, las muy rudas campañas invernales, que tenía que emprender en cada ocasión con su ejército, representaban una verdadera prueba, un desafío real.

Su modelo era el estoico Epícteto, que vivió del año 50 al 130. Este filósofo ponía tan rigurosamente en práctica la forma de vivir estoica que no se quejaba de ser un esclavo golpeado por su dueño, pues sólo consideraba al cuerpo como una envoltura para el alma. Aunque podamos dudar que Marco Aurelio haya ido tan lejos en esta idea estoica, sin embargo, consideramos innegable que su concepción de la vida y su orientación práctica encuentran su origen en el mundo de esas ideas puras.

El emperador tenía una confianza absoluta en la Providencia y concebía el universo como un gran orden natural que conllevaba leyes que el ser humano debía aprender a conocer y a aceptar.

Que el propio emperador se sintió a veces molesto con esto, se resalta en sus cartas que él titula: *Ta eis heauton*, lo que literalmente significa: 'A mí mismo', pero que más tarde fueron conocidas con el título de *Meditaciones* o *Reflexiones*.

Él escribió estas cartas en su tienda militar, al borde del Danubio, lejos de su casa. Murió de muerte natural durante una de estas campañas, a la edad de 58 años. Se podría decir que murió llevando la armadura, pero en su época, aunque los soldados estaban equipados con corazas y

cascos de hierro, todavía no se llevaban armaduras. Su hijo Cómodo le sucedió. Ignorante y cruel, provocó rápidamente el caos en el imperio, mientras que Marco Aurelio había recibido, aquí y allí, la simpatía de los germanos vencidos. Manifiestamente, el dicho 'de tal padre, tal hijo' no se confirma siempre.

En el curso del siglo precedente al reinado de Marco Aurelio, las primeras comunidades cristianas hicieron valer su influencia en el imperio romano. En esos momentos se ejercía también la acción de Apolonio de Tiana.

Pablo de Tarso, Jesús de Nazaret y Apolonio de Tiana nacieron casi en la misma época. Jan van Rijckenborgh escribió en sus comentarios sobre el Núctameron –obra atribuida a Apolonio– que al principio de nuestra era había siete grandes sabios. Jesús ofrece su gran sacrificio a la edad de 33 años; en ese primer siglo, Pablo aportó una explicación del cristianismo universal, aceptable para cada ciudadano romano; en cuanto a Apolonio de Tiana, intervino como filósofo de la escuela neo-pitagórica.

Las ciudades donde nacieron estos dos últimos filósofos, Tarso y Tiana, ambas estaban situadas en Anatolia, en el sureste de la actual Turquía. Ellos tenían en parte su campo de trabajo en Éfeso pero también obraban en Roma. No se sabe si los dos filósofos estaban al corriente de la existencia del otro, ni si Marco Aurelio tenía conocimiento de su existencia. Esto no parece por otra parte inverosímil, porque las fuentes indican que ya el emperador Nerón (54-68 d.C.) había perseguido con aspereza tanto a

Apolonio como a las comunidades cristianas. Marco Aurelio fue probablemente más atraído por el culto a Mitra, en boga en esos tiempos, que por el cristianismo relativamente desconocido entonces, o por el pitagorismo ya 'pasado de moda' en esa época. Pero, por su educación y por tradición, se sentía, sobre todo, estoico. Digamos de pasada que un siglo después del emperador-filósofo, el emperador Alejandro Severo (208-235) tenía en su despacho de trabajo estatuas de Apolonio de Tiana, de Jesús y también de Orfeo.

SU FILOSOFÍA Las alentadoras cartas que se dirigía a sí mismo (y únicamente a él), las escribía en circunstancias muy difíciles. Esas cartas consisten en notas de reflexión, amonestaciones, relativizaciones que, en cada ocasión, le conducen a la necesidad de traer a la memoria 'lo que es'. Todavía no había llegado al comportamiento de vida ideal que contemplaba, pero se esforzaba con todo su ser. Una gran alma con carácter noble, con ejemplos luminosos no sólo Epicteto y el griego Stoa, sino también sus propios padres y sus antepasados que él describe como personas de una alta moralidad. Y se pregunta: ¿Cómo debe conducirse un ser humano en la vida con relación a sí mismo y a sus semejantes?

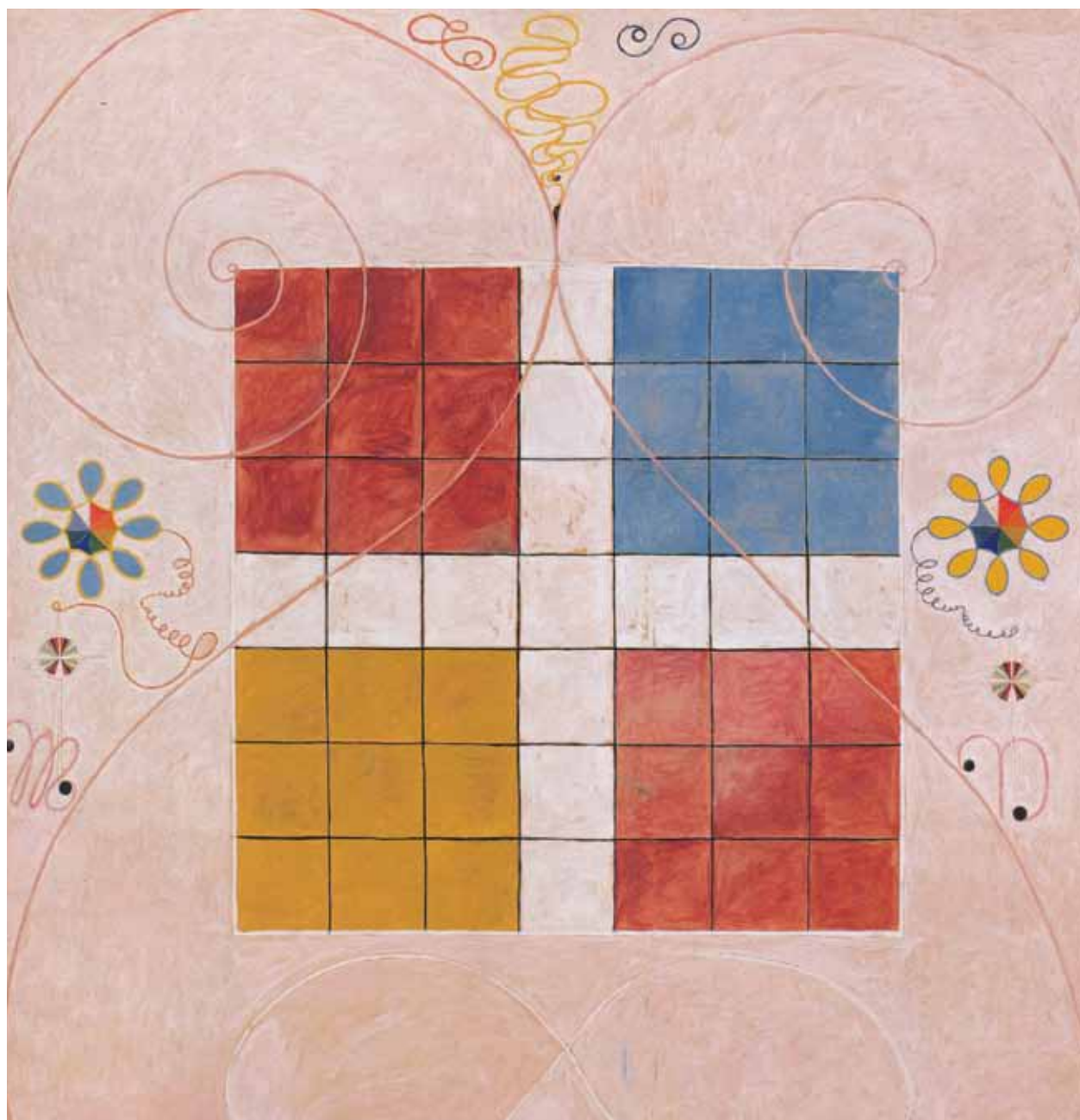
«Tú no puedes ser maestro en la escritura o la lectura sin que tú mismo hayas sido antes alumno y esto es mucho más verdad en la vida... El arte de vivir revela antes el arte militar que el arte de la danza, pues es necesario mantener los dos pies sólidamente fijados a la tierra para

poder rematar golpes súbitos e inesperados. Al igual que los médicos deben tener con ellos sus instrumentos y escalpelos por si tuviesen que operar de forma imprevista, de la misma manera también te hace falta disponer de principios básicos que te permitan comprender las cosas divinas y las cosas humanas, y gracias a las cuales podrías realizarlo todo, incluso lo más ínfimo, si tienes en consideración esos dos elementos y su relación recíproca. En efecto, tú no puedes llegar de la manera correcta a una realización en el plano humano sin tener en cuenta lo divino, y viceversa».

«Cuando la impertinencia de alguien te indigna, pregúntate inmediatamente: ¿será posible que en el universo no exista ningún ser humano insolente?

¡Imposible! Pues bien, desde ese momento no exija lo imposible, pues este ser humano que te irrita forma parte de esas personas insolentes que deben necesariamente existir en el universo. Haz lo mismo cuando encuentres a un criminal, un hombre poco fiable o propenso a otro pecado. Comprender la necesidad de su existencia te conducirá a la indulgencia. ¿Si te salieras de tus casillas, acaso los hombres no continuarían actuando como lo hacen?

Sin embargo, siempre es posible hacer que una persona tome conciencia de que está en el error, pues cada pecador sólo es un ser humano que no ha alcanzado su objetivo; él se ha extraviado. El ser humano mantiene tres relaciones. La primera con su cuerpo que le envuelve, la segunda con la causalidad divina de la que brota todo lo



«Los Diez más Grandes» es una serie de pinturas con varios metros de altura que ilustran la forma en la que Hilma se encamina hacia el pensamiento abstracto en 1907. De manera totalmente imaginaria ella representa las diferentes etapas de la vida del ser humano. Las primeras telas «Infancia» y «Juventud» son abundantes, multicolores, ricas en fantasías florales. Los lienzos «Edad Adulta» manifiestan más calma y equilibrio. Con «Vejez» – los n^{os} 9 y 10 (supra) – se ve como la serie alcanza armoniosamente un punto culminante por su simetría bien equilibrada.

Los Diez más Grandes, n° 10, Vejez - Grupo IV, 1907

que sucede y la tercera con sus semejantes. En consecuencia, la única actitud de vida que puede mantener un hombre de bien es: aceptar con amor y dulzura todo lo que la suerte le reserva, sin turbar 'el espíritu divino' (el demonio) que habita en su seno».

Nosotros le seguimos en sus meditaciones sobre la fugacidad de todo y las correctas conclusiones a sacar. «Sobre la gloria: ve los pensamientos de quienes aspiran a la gloria, ve qué género de seres humanos son, lo que evitan, lo que buscan. Y observa entonces en la vida cómo los acontecimientos antiguos son rápidamente sepultados por los nuevos, y las viejas dunas de arena recubiertas por las nuevas arenas movedizas. El tiempo es como río que arrastra todo lo que pasa, una corriente impetuosa. Apenas una cosa ve el día ella ya es arrebatada por la corriente y otra sobreviene que, pronto, desaparecerá a su vez. Quien examina el presente sabe lo que fue toda la eternidad y lo que será en el futuro eterno. En efecto, todo es igualmente naturaleza e igualmente forma.

Regresa, por consiguiente, a la simple realidad de tu ser. Y cuando te hayas despertado y hayas descubierto que lo que te inquietaba eran sueños, considera que también, en tu estado de vigilia, lo son lo que te rodea.

¿Temes el cambio? ¿Pero qué podría nacer sin cambio? ¿Qué podría revelarse más agradable, léase más apropiado al Todo? ¿Puedes alimentarte sin que los alimentos cambien? ¿Hay algo útil que pueda realizarse sin el cambio? ¿No ves que tú también debes cambiar y que este cambio es indispensable al Todo?

Reflexiona: ¿desde hace cuánto tiempo postergas y dejas pasar las buenas ocasiones ofrecidas por los dioses? Es tiempo de que te des cuenta de a qué universo perteneces y que el guía de este universo está en el origen de tu propia existencia. Y que el tiempo de tu existencia ya está definido y que este tiempo, cuando no lo utilizas para esclarecer tu espíritu, desaparecerá, al igual que tú mismo, sin regresar jamás.

¡Todo desaparece tan rápidamente! En el univer-

so material desaparecen los cuerpos; en el tiempo, también la memoria. Un ser humano discreto y culto dice al gran dispensador, el Todo: da lo que Tú quieras, toma lo que Tú quieras. Él no pronuncia esas palabras con impudicia sino en obediencia y rendición de su Voluntad».

¿QUÉ SIGNIFICA MORIR? Cuando se considera el hecho de morir en sí mismo, haciendo abstracción de todo lo que la fantasía puede vincular con ello, se debe reconocer que morir no es otra cosa que una actividad de la Naturaleza. Temer una actividad de la Naturaleza sería pueril. Además, morir no es sólo una actividad de la Naturaleza, sino una actividad saludable para la propia naturaleza. Considera finalmente de qué manera y con qué parte de su ser el ser humano establece una unión con Dios, y sobre todo en qué circunstancias es capaz de hacerlo.

Tras haber meditado sobre todas estas cuestiones, Marco Aurelio llegaría por él mismo a las siguientes conclusiones: «Por lo tanto, nosotros debemos apresurarnos, no sólo porque cada día nos acerca a la muerte, sino sobre todo porque la percepción y la comprensión puras pueden ya, antes de la muerte, desaparecer.

Tampoco actúes como si tuvieses miles de años ante tí. La muerte planea encima de tu cabeza. Sé bueno mientras todavía estás vivo y puedes hacerlo. Cava en el interior de tu ser: allí está la fuente de todo Bien, la fuente que brotará siempre de nuevo, tanto tiempo como continúes buscando. Si alguien enturbia una fuente pura y clara, ella no dejaría por ello de hacer brotar agua potable. Y si tal persona arroja lodo o sales en la fuente, ésta haría rápidamente lo necesario para eliminarlos y, por lo tanto, no sería manchada de ninguna manera.

Así pues, ¿cómo se puede entrar en posesión de un manantial que fluye eternamente y no sólo de un pozo estancado? Aspirando sin cesar a la libertad del espíritu, unida a la bienaventuranza, la sencillez y la modestia. Se busca siempre lugares de reposo para sí mismo, al borde del mar o en la montaña, y tú también tienes tendencia



Considera finalmente, determina cómo y por qué parte de su ser un ser humano entra en relación con Dios y, sobre todo, en qué circunstancias es capaz de ello

a desear tales cosas, pero no existe un refugio más tranquilo y apacible para el ser humano que su propia alma».

Terminamos con una carta que muestra claramente hasta qué punto se percibe a sí mismo con perspicacia y decide anular toda resistencia interior por la Naturaleza Divina del Universo que le ha engendrado y le inspiró hacerlo. «Esto también te exhorta a renunciar a la vanagloria. No te fue posible, vivir toda tu vida, o al menos a partir de la juventud tardía, como un filósofo, y tú mismo claramente manifestaste a un gran número y a ti mismo lo alejado que te encuentras de la sabiduría. Has cometido errores y no te es fácil desde entonces ganar la reputación de un sabio.

Además, tus principios de vida no corresponden con ello. Ahora que tú has comprendido verdaderamente lo que ello es, no te preocupes de lo que los otros pueden pensar de ti, sino conténtate con pasar el resto de tu vida según lo que tu propia naturaleza exige de ti. Considera pues lo que ella te pide y ya no te dejará desviarte. Tú has experimentado muchas cosas y ninguna de tus peregrinaciones te ha aportado la dicha. Ni el arte oratorio, ni la riqueza, ni la gloria, ni el placer de los sentidos... en ninguna parte. Nada.

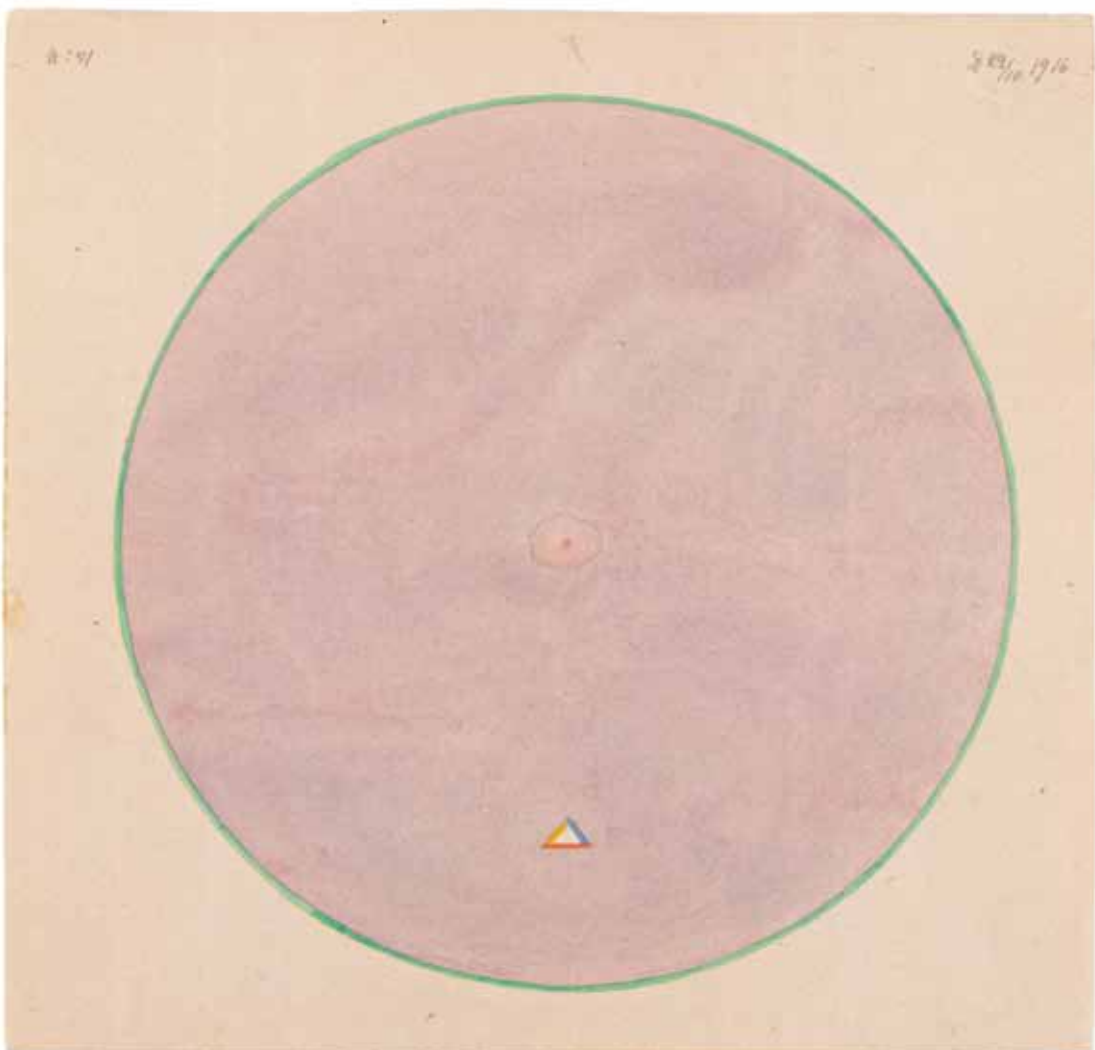
¿Dónde encontrarlo entonces? Realizando lo que la naturaleza humana te pide. ¿Y cómo conseguirlo? Tus aspiraciones y tus actuaciones deben surgir de principios básicos firmes. ¿Qué principios? Los que se remiten al bien y al mal, según los cuales es bueno para el ser humano

lo que le hace justo, ponderado, valiente, libre, es malo lo que tiene el efecto inverso. Reconoce por fin que tienes en ti mismo un principio mejor, algo divino, superior que las cosas que despiertan tus pasiones y hacen de ti una marioneta. ¿Qué hay en este momento en mi espíritu? ¿Es desconfianza? ¿Es codicia o algo de este tipo? Deshazte de todas las falsas representaciones y serás salvado. ¿Quién te impide deshacerte de ello?»

Estas cartas del emperador-filósofo Marco Aurelio, fechadas hace casi dos mil años, son más actuales que nunca cuando se pone la mirada sobre el importante cambio espiritual al que la humanidad se encuentra confrontada actualmente en su desarrollo. El lector aprobará, con toda razón, estas palabras: quiero vivir según tu ilustre y sabio ejemplo y saberme integrado en el plan de creación divino. ✪

* Primer emperador romano de origen hispano.

EL MUNDO MÁGICO DE HILMA AF KLINT



Los cuadros de Hilma de la «Serie Parsifal» tienen una atmósfera etérea muy particular. Casi monocromos, comunican ese efecto tan especial de las formas puras, tales como el punto, el círculo y el triángulo, en el gran círculo del Ser eterno.

Serie Parsifal, n° 41, Grupo I, 1916

Nada de la vida puede ser eliminado, nada de su unidad puede ser sustraído. El arte no existe en sí mismo, es como la vida: bello, fresco, innovador y altamente original. También el estiércol forma parte de la vida. ¡En el antiguo Egipto, era un escarabajo que salió del estiércol, un escarabajo quien daba nacimiento al Sol!

Pues, lo que procede de la Tierra regresa a ella y lo que nació en los cielos busca desplegar sus alas para volar hacia ellos. «Mantente en silencio con la belleza de la vida», nos dice Marco Aurelio, «mira las estrellas y concibe que tú mismo andas con ellas»